

INTRODUCCIÓN

Una de las principales problemáticas sociales en Bolivia es la violencia de género que ha afectado preponderantemente a mujeres y niñas de diferentes edades, a pesar del transcurso de los años instituciones internacionales y nacionales han intentado a través de diferentes recursos luchar por la Violencia Contra la Mujer; no obstante, la manifestación cultural de la violencia en muchas zonas de la sociedad civil es justificado y naturalizado; por tal motivo, permanece de generación en generación aumentando índices preocupantes en cuanto a la violencia y el feminicidio el cual es el motivo que se requiere erradicar a través de las instituciones encargadas de administrar justicia.

La violencia hacia la mujer puede entenderse a través de las características psicológicas que se vinculan con las mujeres que sufren violencia y que deviene de la misma estructura encargada de erradicar toda forma de violencia, ya sea en nuestro país como en el extranjero, se convirtió en carácter endémico, manifestándose de diferentes maneras en los diferentes espacios y lugares de la sociedad; independientemente de la clase social, cultura, raza, edad, nivel de educación recibida. Concluyendo que las agresiones en contra de las mujeres suceden dentro del seno familiar, afectando a la salud mental y física.

El presente trabajo de investigación se encuentra estructurado de la siguiente manera:

Capítulo I. Planteamiento del problema y justificación, se desarrolló el planteamiento, donde también se tuvo a bien señalar los antecedentes de la investigación, la formulación del problema, que constituye la primera fase del trabajo de investigación logrando delimitar el problema, al igual que todos los aportes generados.

En cuanto a la justificación del trabajo se sustenta socialmente porque la violencia de pareja hacia la mujer en mayor o menor medida afecta a todas las familias de Bolivia y es un deber de todos conocerla y de esta forma realizar tareas sobre todo de prevención.

Capítulo II. Diseño teórico, el objetivo principal de la investigación fue “Determinar las características psicológicas que presentan las mujeres que sufren violencia de género que asisten al SLIM de la ciudad de Tarija, en la gestión 2022”, en este capítulo también se encuentran las hipótesis y la operacionalización de las variables de estudio.

Capítulo III. Marco teórico, En este capítulo se encuentran las teorías y las conceptualizaciones de la violencia respecto a la problemática seleccionada.

Capítulo IV. Diseño metodológico, en esta parte se describe el área, la tipificación de la investigación, población y muestra, métodos, técnicas e instrumentos de investigación y los respectivos procedimientos que se consideraron para llevar a cabo el trabajo de investigación.

Capítulo V, Análisis e interpretación de los resultados, en este apartado se describe el análisis e interpretación de resultados, los datos sociodemográficos y se procede al análisis de datos correspondiente.

En el **capítulo VI** Se redactan las conclusiones y recomendaciones, describiendo los hallazgos obtenidos durante la investigación, dando lugar así a las recomendaciones correspondientes.

Como último paso, se presenta la bibliografía misma que contiene las citas y referencias de toda la teoría recolectada para la investigación.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y JUSTIFICACIÓN

I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y JUSTIFICACIÓN

1.1. Planteamiento del problema

La violencia de género o violencia por razón de género se instaura y categoriza como una problemática que atenta contra la estructura bio-psico-social del individuo en tanto que en cualquiera de sus manifestaciones, directa o indirectamente, genera espacios de desigualdad sobre todo en cuanto a las diferencias de género que aún hoy en día se encuentra enraizada en las expresiones machistas y, que al mismo tiempo son naturalizadas no solo desde los hombres sino también desde las mismas mujeres.

Es importante mencionar que durante siglos la violencia ha servido como instrumento de control y dominio impidiendo a quien la padece el disfrute de sus derechos. En el seno familiar, las mujeres y los niños han sido las víctimas tradicionales por su menor fortaleza y por la tradición cultural que ha impuesto la subyugación casi absoluta de la mujer y los hijos al hombre. La diferencia entre la violencia doméstica contra las mujeres y otras formas de agresión y coerción es que el principal factor de riesgo lo constituye el hecho de ser mujer.

En 1993 la conferencia mundial sobre los Derechos Humanos celebrada en Viena, define violencia contra la mujer como cualquier acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que produzca o pueda producir un daño o un sufrimiento físico, sexual o psicológico en las mujeres, incluidas las amenazas, la coacción o la privación de libertad que ocurra en la vida pública o privada. (General, p.96 1993, citado por Un Human Rights Office)

En esta dirección es menester considerar que el acceso a las políticas internacionales, regionales, nacionales y locales vinculadas a la justicia juega un papel importante para erradicar la violencia contra las mujeres, ya que desde esta perspectiva se debe tener presente que:

“...la violencia no sólo son golpes, sino es la misma estructura social que tenemos y la misma conformación de la cultura porque lo que hace es limitar, poner a la mujer en un rol muy estigmatizado, y aparte le limita a muchas oportunidades, lastimosamente eso también está internalizado en la mujer” (Sanabria y Ramos, 2016-2021)

Algunos datos y cifras proporcionadas por la Organización Mundial de la Salud mencionan que la violencia contra la mujer especialmente, la ejercida por su pareja y la violencia sexual constituye un grave problema de salud pública y una violación de los derechos humanos de las

mujeres. Las cifras recientes de la prevalencia mundial indican que el 35% de las mujeres del mundo han sufrido violencia de pareja o violencia sexual por terceros en algún momento de su vida, por término medio, el 30% de las mujeres que han tenido una relación de pareja refieren haber sufrido alguna forma de violencia física o sexual por parte de su pareja. Un 38% de los asesinatos de mujeres que se producen en el mundo son cometidos por su pareja.

La Ley 348, Ley integral para garantizar a las mujeres una vida libre de violencia, afirma lo siguiente:” la violencia de pareja está definida dentro de lo que corresponde a la violencia en la familia y menciona que es toda agresión física, psicológica o sexual cometida hacia la mujer por el cónyuge o ex cónyuge, conviviente o ex conviviente, o su familia, ascendientes, descendientes, hermanas, hermanos, parientes civiles o afines en línea directa y colateral, tutores o encargados de la custodia o cuidado” Ley 348, (2018). Estado Plurinacional de Bolivia, Asamblea Legislativa Plurinacional. (Ley Integral para garantizar a las mujeres una vida libre de violencia).

De acuerdo a esta definición legal en actual vigencia en nuestro país y considerando el informe del Servicio Legal integral Municipal (SLIM), en los primeros tres meses de la gestión 2023 en el municipio de Cercado, se atendieron más denuncias por diferentes tipos de violencia contra la mujer, que los registrados durante todo el año anterior. La mayoría tiene que ver con agresiones que se presentaron en el área periurbana y rural de Tarija.

La jefa del SLIM, Gabriela Ávila, detalló que desde enero hasta el 31 de octubre de 2021 se atendió un total de 831 denuncias, mientras que en el 2020 hasta diciembre se reportó un total de 595 casos. Una de las cifras estima que en Tarija solo un 40% de las víctimas concreta una denuncia y un 60% de estas denuncias desiste y no procede con el seguimiento correspondiente.

Castillo. V. (24/01/2022 00:00), en su artículo titulado “2022 negro: Se registra más de un caso de violencia de género al día en Tarija” ... menciona que: “Desde el 1 al 19 de enero se registraron un total de 24 denuncias en el SLIM, la mayoría relacionadas con agresiones físicas y psicológicas que se dan en el entorno doméstico o de pareja.

En la misma publicación el Ing. Waldo Tarifa remarca que existe una denuncia por violencia cada día, sobre el mismo tema la directora del SLIM sostiene que: “los hombres son golpeados por las mujeres, pero no denuncian estos hechos” (El País, 2020)

Estudiantes de la UPDS (2022, 11 de Mar) en su artículo titulado Alcohol y violencia en Tarija: en 2 meses se registraron 93 hechos “Gabriela Ávila, directora del SLIM, informó que desde el inicio de la gestión 2022 hasta la fecha se registraron 93 casos de violencia contra la mujer en el Municipio de Cercado; es decir, más de un hecho al día. A su vez explicó que los tipos de agresión más frecuentes son: violencia física, psicológica y abuso sexual. La funcionaria sugirió a la población tarijeña tomar conciencia sobre el consumo excesivo de bebidas alcohólicas teniendo presente que sería la principal causa para cometer actos de violencia contra las mujeres.

Ávila puntualizó que la edad promedio en que las mujeres son más vulnerables a sufrir violencia son las de entre 25 y 45 años de edad, un dato que rompe algunos convencionalismos sobre la edad y los cambios generacionales respecto a la violencia” (El País, 2022).

En la actualidad en la ciudad de Tarija existen altos índices de violencia hacia las mujeres. En el área rural, así como en el área urbana cada vez son más los casos que se dan de diferentes tipos de violencia, muchas mujeres no son capaces de denunciar por miedo.

Al respecto cabe considerar que datos recientes informan con claridad que jóvenes mujeres son a diario víctimas de violencia, en la provincia de Cercado – Tarija. Entre los tipos de violencia más comunes son; la violencia física, psicológica y abuso sexual.

En ese sentido, la violencia física es la forma de violencia que atañe al cuerpo y a la fuerza física: el castigo corporal, capaz de ocasionar dolor o incluso la muerte, así como sentimientos traumáticos y de humillación.

La violencia psicológica se define como uno de los tipos de violencia en los cuales se implica el uso de recursos tales como las amenazas y el acoso para lograr un daño psicológico. Se inflige voluntariamente una serie de prácticas que permiten lograr crear un estado mental caracterizado por la angustia, ansiedad, temor y rechazo en la víctima.

Podemos citar que Ramírez (2023) define que: El abuso sexual es cualquier acto que incluye el contacto, toque o conducta sexual, sin el consentimiento de otra persona, como en el caso de estupro, intento de estupro, caricias sexuales, relaciones sexuales utilizando medios emocionales y/o agresiones físicas, o cuando el agresor expone su órgano sexual o se masturba frente a la víctima, sin que haya consentimiento.

Desde 1975, cada 8 de marzo se conmemora el Día Internacional de la Mujer. Y en Tarija se ha convertido en una jornada para reflexionar sobre los altos índices de violencia que se registran en la región. Y es que las cifras alarman, pues desde el 1 de enero al 1 de marzo, en todo el departamento, se registraron 576 casos en el Ministerio Público. Solo Cercado cerró la gestión 2021 con 945 casos, mayormente por agresiones psicológicas.

Castillo, V. (08/03/2022), en su artículo titulado “Ministerio Público: Tarija registró 576 casos por violencia en solo dos meses” menciona que “La directora del Servicio Legal Integral Municipal (SLIM) de Cercado, Gabriela Ávila, informó que en esta unidad se realiza una recopilación de datos con las denuncias que se presentan, a fin de poder establecer un reporte detallado en cuanto a los tipos de violencia más recurrentes, las zonas y la relación con los agresores.

El dato oficial indica que, de las denuncias ingresadas al SLIM, 347 corresponden a mujeres entre los 28 y 37 años, el segundo grupo más afectado es el de los 18 a los 27 con 239 mujeres, luego está el de 38 a 47 años con 277 mujeres, de 48 a 57 años con 60 mujeres y de 58 años en adelante con 22 agresores, casi siempre en el entorno. Además, otro de los datos más llamativos del informe es que gran parte de los agresores son personas con quienes la víctima sostiene o sostuvo antes una relación amorosa.

De 357 denuncias realizadas el año 2022, en primer lugar (202) son los esposos quienes ejercen violencia, en segundo lugar (189) mujeres afirman que son los ex concubinos quienes ejercen violencia, en tercer lugar (43) mujeres afirman es el exnovio, en cuarto lugar (34) mujeres afirman es el exesposo, en quinto lugar (21) mujeres afirman es el hermano, en sexto lugar (15) mujeres afirman es el novio, en séptimo lugar (13) mujeres afirman el cuñado, en octavo lugar (9) mujeres afirman es el hijo, en noveno lugar (9) mujeres afirman que es el tío, en décimo lugar (7) mujeres afirman es el padre, en undécimo lugar (5) mujeres afirman es el yerno, en duodécimo lugar (4) mujeres afirman que es el sobrino y en último lugar (3) mujeres afirman que es el primo. Por otra parte, suman 34 las denuncias contra sujetos ajenos al entorno de las mujeres.

Finalmente, la última estadística se refiere a los casos que se registran en cada Estación Policial Integral (EPI), distribuidas en diferentes zonas de la ciudad.

La EPI con más denuncias ante el personal del SLIM es la Central con 251 casos, la EPI Chapacos le sigue con 239, la EPI Lourdes que registró 225, la de Senac 155 y finalmente la de Morros Blancos 75, dando el total de los 945 casos. (El País, 2022).

Considerando las variables de estudio y la población con la que se trabajó se pudieron encontrar algunas de las siguientes investigaciones:

Dentro del ámbito **internacional**, en Perú se pudo encontrar la investigación de Bustamante S. en la gestión 2020, titulada “Afrontamiento y resiliencia en víctimas de violencia familiar en la provincia de Tarma”. En este trabajo se empleó una muestra de 251 víctimas de violencia familiar de la provincia de Tarma, quienes fueron atendidas en una institución de Ciencias Forenses y fueron seleccionadas a través del muestreo no probabilístico. De acuerdo a los resultados, se evidenció que sólo el 5% de las víctimas de violencia familiar presentó un nivel alto en resiliencia (Bustamante S, 2020).

De igual manera, en Perú Ñiquen L, en la gestión 2019 realizó una investigación titulada “Violencia contra la mujer y desarrollo de habilidades sociales en pacientes de un centro de salud de ciudad Eten”. En este estudio la población estuvo conformada por 30 pacientes víctimas de violencia que asisten al centro de salud, cuyas edades oscilaron entre 18 y 59 años, quienes fueron evaluadas por los instrumentos de Escala global de Violencia en la Mujer y Escala de Habilidades Sociales. Los resultados indicaron que existe correlación de la violencia contra la mujer y el desarrollo de habilidades sociales, obteniendo así un nivel alto de significación. Se determinó la existencia de una relación negativa, altamente significativa, que nos indica que, a mayor índice de violencia, menor es el desarrollo de habilidades sociales (Ñiquen L, 2019, p.25)

A nivel **nacional**, se encontró la investigación de “*Violencia de género y patrones de la Personalidad*” “esta investigación fue realizada por Quispe L, en la gestión 2021, esta investigación trata de la relación de la violencia de género y los patrones de la personalidad en mujeres – madres de familia del Nivel Primaria Comunitaria Vocacional de la Unidad Educativa “Las Delicias, Profesor Jaime Escalante”, de la ciudad de La Paz. La población está compuesta por 156 mujeres madres de familia de esta unidad educativa. Del grupo de mujeres participantes (55%), admitió que la violencia aún persiste y el restante 45% indicó que actualmente la violencia cesó y el 85 % de las mujeres sufren Violencia psicológica. En este caso evidenciamos que el 85 % de las mujeres sufren violencia psicológica que antecedió a la física, en mayor o

menor magnitud; es decir, la violencia psicológica se presentó como las humillaciones, desvalorizaciones y micro machismos, como antecesor de la física que se refleja en jalones, empujones, golpes, hasta fracturas de miembros que requerían internación y atención de especialistas. (Quispe L, 2021)

Se puede observar que en la actualidad la violencia a nivel nacional continua latente y constante dentro de la sociedad en la que vivimos.

Así mismo se logró encontrar una investigación con una de las variables psicológicas que se relaciona con la presente investigación que es *“Violencia de pareja y bienestar psicológico durante el noviazgo en estudiantes de secundaria de la ciudad de Sucre-Bolivia* “estudio realizado por Chirico M, en la gestión 2018. Esta investigación trata del grado de relación entre la violencia en el noviazgo y el bienestar psicológico en adolescentes de la ciudad de Sucre-Bolivia. La población está compuesta por 120 mujeres y hombres adolescentes, con una edad comprendida entre los 16 y los 18 años. Los resultados fueron que la violencia ejercida durante el noviazgo no está asociada con un mayor o menor grado de bienestar psicológico en los adolescentes de secundaria entre los 16 y 18 años de la ciudad de Sucre-Bolivia. (Chirico M, 2018)

Así mismo Erika Ibáñez (24/11/2022) en su artículo titulado “Bolivia ocupa el primer lugar de Sudamérica en ‘actos de feminicidio” menciona que un promedio de dos mujeres víctimas de «actos de feminicidio» por día en Bolivia registra un informe de la Organización de Naciones Unidas (ONU) con datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). Según ese índice, 2,1%, el país ocupa el primer lugar en el ámbito sudamericano y el cuarto en Latinoamérica.

“Bolivia ocupa el cuarto lugar a nivel latinoamericano y primero en la región sudamericana en feminicidios, es un dato terrible y debe preocuparnos a todos. No es un tema que debe resolver solo el Gobierno, es un problema serio que debe involucrarnos a todos”, explicó Nidya Pesantez, jefa de ONU Mujeres Bolivia. (La Razón, 2022)

Las cifras de **violencia** contra las mujeres que registra ONU Bolivia son alarmantes, ya que según datos del Ministerio Público registró, entre enero y octubre de 2022, 40.388 casos de violencia contra mujeres y niñez; y hubo 80 feminicidios.

Dentro del ámbito **local**, no se pueden encontrar estudios que hagan referencia a todas las variables que se trabajaron, no obstante se pueden algunos trabajos que llaman la atención, por ejemplo el titulado *“Factores internos protectores y de riesgo y su relación con la resiliencia en mujeres víctimas de violencia”*, este fue un estudio realizado por Cox K, en la gestión 2019, esta investigación abordó la relación entre resiliencia y sus factores internos protectores y de riesgo, tomando en cuenta a las mujeres que asisten al programa Mujeres Autónomas y Emprendedoras del Municipio de Tarija. Esta investigación se tipificó como un estudio correlacional y descriptivo con una población de 30 mujeres, tomando en cuenta el total de la población activa. De acuerdo a los resultados, se pudo encontrar que las mujeres presentan un nivel de resiliencia alto, con relación a los factores internos de riesgo se observa una correlación negativa moderada, mientras que con los factores internos protectores se aprecia una tendencia a una correlación positiva moderada (Cox K, 2019).

Asimismo, Yampara D, en el año 2021 realizó una investigación titulada *“Perfil psicológico de mujeres que sufren violencia doméstica que acuden a los Servicios Legales Integrales Municipal SLIM en la Ciudad de Tarija-Cercado”*, en este estudio se trabajó con 50 mujeres a las cuales se les aplicó la Escala de resiliencia de Wagnild y Young. De acuerdo a los resultados, se encontró que las mujeres víctimas de violencia doméstica presentan escasa resiliencia, esto quiere decir que se caracterizan por no tener la capacidad emocional, cognitiva y socio cultural, permitiendo no reconocer, enfrentar y transformar constructivamente situaciones causantes de sufrimiento o daño que amenazan su desarrollo y por lo tanto, no permiten enfrentar situaciones adversas (Yampara D, 2021).

Por último, Flores S. en la gestión 2018 realizó un trabajo titulado *“Características psicológicas en mujeres víctimas de violencia intrafamiliar que acuden a los Servicios Legales Integrales Municipales SLIM de la Ciudad de Tarija”*, este estudio trabajó con una muestra de 70 mujeres que equivalen a más del 10 por ciento de la población total. Entre los resultados se encontró que las mujeres víctimas de violencia intrafamiliar, presentan como factor predominante un nivel de ansiedad severa, depresión extrema, autoestima baja y existencia de estrés postraumático. En síntesis, se infiere que las mujeres víctimas de violencia intrafamiliar desarrollaron baja autoestima y trastornos como ansiedad, depresión o estrés postraumático, a causa de vivenciar y estar constantemente expuestas a hechos de violencia en sus hogares (Flores S, 2018).

Tomando en cuenta toda la información presentada, se formuló la siguiente pregunta de investigación:

¿Qué características psicológicas presentan las mujeres que asisten al SLIM de la ciudad de Tarija, por violencia de género en la gestión 2022?

1.2. Justificación

Los datos recabados en la presente investigación, constituyen una base objetiva de las características psicológicas que presentan las mujeres que sufren violencia de género que asisten al SLIM de la ciudad de Tarija.

Considerando los informes que se publican a nivel nacional e internacional respecto a la violencia de género, donde se muestra con claridad, como esta problemática afecta al desarrollo de la sociedad y el ejercicio de los derechos fundamentales de todos y todas en cuanto al bienestar físico, psicológico y social, era necesario abordar esta problemática en nuestro medio, con el objetivo de aportar con nuevos datos que permitan una mejor comprensión de los efectos psicológicos que se generan a partir de la violencia de género.

En este sentido, esta investigación se justifica por el valor social y académico porque nos permite visualizar, comprender y conocer la realidad de las mujeres víctimas de violencia de género para que, a partir de los resultados obtenidos, se logre responder a esta problemática social que afecta particularmente a la estructura de la personalidad de las mujeres víctimas de esta dramática situación y al mismo sistema familiar.

Este estudio se justifica socialmente porque la violencia de pareja hacia la mujer en mayor o menor medida afecta a muchas familias a nivel regional y nacional y es necesario conocer objetivamente la dinámica de esta problemática para realizar tareas sobre todo de prevención.

El aporte teórico del presente trabajo, consiste en la información respecto a algunas de las características psicológicas de las mujeres víctimas de violencia en nuestro medio, datos actualizados que permiten comprender la problemática de la mujer víctima de violencia y dimensionar de manera objetiva la influencia de algunas de las variables que influyen en este tipo de hechos y las secuelas que deja en la estructuración o mejor dicho, en la desestructuración de la personalidad de las mujeres víctimas de violencia de género en la ciudad de Tarija, estos datos constituyen la base para estructurar nuevas estrategias de diagnóstico, intervención, o generar programas de prevención adecuados en contra de la violencia de género en las familias y de atención a las mujeres víctimas de la misma, además de formular nuevos trabajos de investigación con la finalidad de seguir enriqueciendo el conocimiento de esta compleja y dramática problemática en nuestro medio.

De esta manera, esta investigación es un documento de referencia teórica que favorece el perfeccionamiento de políticas en cuanto a la lucha contra la violencia hacia la mujer.

De igual manera, hay que referir que toda esta información ayuda a plantear nuevas formas de solución a esta problemática real y pueden ser utilizadas por instituciones como el propio SLIM y otras instituciones estatales pertenecientes a gobernaciones, municipios, universidades y organizaciones no gubernamentales que tienen este objetivo.

CAPÍTULO II
DISEÑO TEÓRICO

DISEÑO TEÓRICO

2.1. Pregunta problema

¿Cuáles son las características psicológicas que presentan las mujeres que sufren violencia de género que asisten al SLIM de la ciudad de Tarija, en la gestión 2022?

2.2. Objetivos

2.2.1. Objetivo general

Determinar las características psicológicas que presentan las mujeres que sufren violencia de género que asisten al SLIM de la ciudad de Tarija, en la gestión 2022.

2.2.2. Objetivos específicos

- Identificar el nivel de habilidades sociales que tienen las mujeres que sufren violencia de género que asisten al SLIM de la ciudad de Tarija.
- Identificar el nivel de resiliencia que presentan las mujeres que sufren violencia de género que asisten al SLIM de la ciudad de Tarija.
- Describir el nivel de bienestar psicológico que tienen las mujeres que sufren violencia de género que asisten al SLIM de la ciudad de Tarija.

2.3. Hipótesis

- Las mujeres que sufren violencia de género que asisten al SLIM de la ciudad de Tarija, presentan un nivel bajo de habilidades sociales.
- Las mujeres que sufren violencia de género que asisten al SLIM de la ciudad de Tarija, presentan un nivel bajo de resiliencia
- Las mujeres que sufren violencia de género que asisten al SLIM de la ciudad de Tarija, presentan un nivel bajo de bienestar psicológico subjetivo, material y laboral.

2.4. Operacionalización de las variables

Variable	Dimensiones	Indicadores	Escala
<p>Habilidades sociales:</p> <p><i>“Las habilidades sociales son un conjunto de habilidades y capacidades (variadas y específicas) para el contacto interpersonal y la solución de problemas de índole interpersonal y/o socio-emocional. (Goldstein, 1980)”</i></p>	<p>Primeras habilidades sociales</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Escuchar • Iniciar una conversación. • Mantener una conversación. • Formular una pregunta. • Dar las gracias. • Presentarse • Presentar a otras personas. • Hacer un cumplido. 	<p><i>Lista de chequeo de Habilidades Sociales Dr. Arnold P. Goldstein (1978)</i></p> <p><i>1 “Deficiente nivel de habilidades”</i></p> <p><i>2-3 “Bajo nivel de habilidades”</i></p> <p><i>4, 5 y 6 “Normal nivel de habilidades”</i></p> <p><i>7 y 8 “Alto nivel de habilidades”</i></p> <p><i>9 “Excelente nivel de habilidades”</i></p>
	<p>Habilidades sociales avanzadas</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Pedir ayuda. • Participar • Dar instrucciones. • Seguir instrucciones. • Disculparse. • Convencer a los demás. 	
	<p>Habilidades relacionadas con los sentimientos</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer los propios sentimientos. • Expresar los sentimientos. 	

		<ul style="list-style-type: none"> • Comprender los sentimientos de los demás. • Enfrentarse con el enfado de otro. • Expresar afecto. 	
	Habilidades alternativas a la agresión	<ul style="list-style-type: none"> • Pedir permiso. • Compartir algo. • Ayudar a los demás. • Negociar, Emplear el autocontrol. • Defender los propios derechos. • Responder a las bromas. • Evitar los problemas con los demás. • No entrar en peleas. 	
	Habilidades para hacer frente al estrés	<ul style="list-style-type: none"> • Formular una queja. • Responder a una queja. 	

		<ul style="list-style-type: none"> • Demostrar deportividad después de un juego. • Resolver la vergüenza. • Arreglárselas cuando le dejan de lado. • Responder a una acusación. 	
	Habilidades de planificación	<ul style="list-style-type: none"> • Tomar iniciativas. • Discernir sobre la causa de un problema. • Establecer un objetivo. • Tomar una decisión. • Concentrarse en una tarea. 	

Variable	Dimensiones	Indicadores	Escala
Resiliencia: <i>“La capacidad de sobreponerse ante la adversidad. El conjunto de procesos sociales e</i>	Perseverancia	Persistencia de continuar luchando ante la adversidad y construir una vida permaneciendo involucrado y	<i>“Escala de resiliencia de Wagnild, G. Young, H”</i>

<i>intrapsíquicos que posibilitan tener una vida “sana” viviendo en un medio “insano”. (Wagnild y Young, 1993: 17).</i>		practicando la autodisciplina.	<i>Muy alto (76 a 99) Alto (51 a 75) Medio (26 a 50) Bajo (11 a 25) Muy bajo (1 a 10)</i>
	Ecuanimidad	Capacidad de conservar una perspectiva equilibrada de la vida propia y sus experiencias.	
	Satisfacción personal	Capacidad que tienen las personas de comprender que hay un significado en la vida y vivir por ello.	
	Confianza en sí mismo	Capacidad de creer en sí mismo y en las habilidades propias.	
	Sentirse bien solo	Comprender que la vida es única y le pertenece a cada persona, se pueden compartir algunas experiencias, pero hay otras que deben enfrentarse solo.	

Variable	Dimensiones	Indicadores	Escala
Bienestar psicológico: <i>“Es aquel sentido de felicidad que es una</i>	Bienestar psicológico subjetivo	Evaluar la medida en que las personas perciben el sentido de sus vidas y la	<i>“Escala de bienestar psicológico (EBP) de Sánchez”</i> <i>Bajo</i>

<i>percepción subjetiva, aquella capacidad para reflexionar sobre la satisfacción con la vida o sobre la frecuencia e intensidad de las emociones positivas” (Sánchez Cánovas., 1998)</i>		satisfacción desde la perspectiva de la felicidad.	<i>(1 a 10) Normal (De 11 a 80) Alto (81 o más)</i>
	Bienestar Material	Condiciones en la que vive la persona, satisfacción de los ingresos económicos.	<i>Bajo (De 1 a 20) Normal (De 21 a 80) Alto (81 o más)</i>
	Bienestar Laboral	Calidad de vida laboral, satisfacción y condiciones positivas o negativas que las personas experimentan en el ámbito laboral.	<i>Bajo (De 1 a 10) Normal (De 11 a 90) Alto (91 o más)</i>

CAPÍTULO III
MARCO TEÓRICO

MARCO TEÓRICO

El marco teórico que se desarrolla a continuación, permite conocer los aspectos básicos y necesarios para el entendimiento de la investigación. Partimos de los conceptos, definiciones y características que nos brindan diferentes autores que sirven de sustento teórico para entender e interpretar las consecuencias de la violencia de género, además de conceptualizar las principales variables que manejamos en este trabajo de investigación.

3.1. Características psicológicas.

El estudio de las características psicológicas es fundamental para comprender el comportamiento y la personalidad de las personas que sufren violencia de género. Estas características son rasgos inherentes que influyen en la forma en que pensamos, sentimos y actuamos. En este artículo, exploraremos algunas de las características psicológicas más relevantes y cómo estas influyen en nuestra vida cotidiana.

Las características psicológicas son atributos internos y personales que nos hacen únicos como individuos. Estas pueden abarcar desde rasgos de personalidad y habilidades cognitivas, hasta predisposiciones emocionales y procesos de pensamiento. Estas características tienen una base biológica y se ven influenciadas por factores genéticos, ambientales y culturales. (Clemenceau, V, 2023).

3.2. Violencia

La agresividad representa aquella capacidad de respuesta del organismo para defenderse de los peligros procedentes del exterior, por lo que desde la psicofisiología se concibe como una respuesta adaptativa y forma parte de las estrategias de afrontamiento de que disponen los seres humanos. Por el contrario, la violencia supone una profunda disfunción social que se apoya en los mecanismos neurobiológicos de la respuesta agresiva, por lo que se puede inferir que todas las personas en distintos niveles y formas son agresivas, pero no siempre y necesariamente violentas. Núñez (2010).

“En este sentido la violencia es un concepto que engloba no sólo las conductas agresivas sino la forma de manejo de la agresividad en el ser humano. La violencia es la expresión de la pulsión de muerte o destrucción en todas sus vertientes, desde el maltrato, el abandono, la

agresión, hasta el asesinato, explotación, discriminación, terrorismo, etc.” (Núñez ,2010, p.113, Victimología y violencia criminal).

En este entendido la conceptualización de violencia parece acertada para abordar las relaciones de género ya que para mantenerse en el tiempo y en la misma estructura social, están en permanente tensión porque busca garantizar la subordinación de las mujeres mediante el ejercicio de la violencia a partir de la amenaza y que se materializa en la agresión, razón por la cual se debe abordar y comprender desde una triple dimensión: directa, estructural y cultural.

- **Violencia Directa**, se puede identificar un autor y su vinculación con un acto.
- **Violencia Estructural**, parte de la estructura social y se relaciona con diversas formas de ejercicio de poder y dominación social, política, económica, entre otras.
- **Violencia Cultural**, se relaciona con el ámbito simbólico de la experiencia y que puede utilizarse para justificar o legitimar la violencia directa o estructural Sanabria et al., (2016).

Por esta razón Espejo (2018) indica que cuando se habla de Violencia se hace referencia a todas las formas mediante las cuales se intenta perpetuar el sistema de jerarquías impuesto por la cultura, principalmente se trata de una violencia estructural que se dirige hacia las mujeres con el objeto de mantener o incrementar su subordinación al género masculino hegemónico, por ello se puede señalar que:

“La violencia es el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza, contra uno mismo, otra persona, un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. La definición comprende tanto la violencia interpersonal como el comportamiento suicida y los conflictos armados”. Espejo, (2018, p.38).

De esta manera se puede evidenciar que la violencia es un problema social de salud pública que se debe enfrentar, en relación a la intervención sobre los patrones de violencia, según la condición de desequilibrio de poder que pueda estar incrementado culturalmente por el contexto o por maniobras en las relaciones interpersonales de control en la relación.

3.2.1. Violencia contra la mujer y violencia de género

Sanabria et al. (2016) exponen que un aporte de las conceptualizaciones feministas con relación al ejercicio de la violencia es puntualizar que la misma está dada sobre la diferenciación de los cuerpos, en el entendido de que:

“...el cuerpo de las mujeres es apropiado para el placer, la obediencia y el control, para el consumo, como depositario de belleza, para controlar la reproducción y la vida. Es decir, son los cuerpos significados de las mujeres como espacio y lugar donde se concreta la violencia” Sanabria et al (2016, p.59).

Por este motivo se puede evidenciar que la violencia contra las mujeres está fundamentada por valores y preceptos tanto culturales como sociales, además de representaciones simbólicas que construyen el deber de ser hombres y mujeres, donde se postula que, *“las mujeres deben ser vulnerables y sumisas; cuidadoras de niños/as y personas mayores; centrarse en la maternidad”* Sanabria et al (2016, p.65).

3.2.2. El ciclo de la violencia

En esta dirección la violencia contra la mujer en las relaciones de pareja suele seguir el conocido como *“ciclo de la violencia”* en el que se distingue tres fases:

- **Fase de acumulación de tensión**, sucesión de pequeños episodios que llevan a roces permanentes en los miembros la pareja, con un incremento constante de ansiedad y hostilidad.
- **Fase de episodio agudo**, la tensión que se había venido acumulado da lugar a una explosión de violencia, oscilando desde un empujón hasta el homicidio.
- **Fase de luna de miel**, se caracteriza por el arrepentimiento del agresor, sin embargo, la probabilidad de nuevos episodios violentos es latente y puede volver a ser manifiesto Núñez, (2010).

Desde esta perspectiva la violencia contra la mujer en espacios privados es una característica de la violencia de género, entendiendo que la misma se comete por alguna persona con quien mantiene una interacción cotidiana de tipo íntimo y que tiene como característica recurrente que se produce dentro del ámbito doméstico o fuera del hogar, al respecto Espejo señala que:

“Para muchas mujeres, el hogar, contrario a las expectativas sociales y personales, puede llegar a ser un lugar donde se experimenta dolor y humillación. La violencia infligida por su pareja es común y adquiere dramatismo, pues sus repercusiones son de gran alcance, constituyéndose en una patología de convivencia familiar. Las manifestaciones no solo suelen reducirse a golpes, en ocasiones puede ser exclusivamente intencionados como el control, la explotación y el abuso económico” Espejo, (2018, p.10).

A partir de lo expuesto se puede advertir que la violencia contra la mujer y particularmente la violencia de género tiene sus raíces en la cultura y la historia de la sociedad, y que al mismo tiempo la misma es distinta a cualquier otro tipo de violencia ocasional, porque es ideológica e instrumental, en el sentido de que hace referencia a una lucha constante por mantener la subordinación de la mujer, donde la misma depende de los valores y sobre todo de los factores psicosociales que puede llevar en muchos de los casos, tal como se muestra en las informaciones diarias del delito, a feminicidios.

3.2.3. La violencia según la Ley 348

La Defensoría del Pueblo (2014), en su cartilla denominada “Ley para garantizar a las mujeres una vida libre de violencia N.º 348”, resalta que:

“La ley 348 define la violencia contra la mujer como cualquier acción u omisión, abierta o encubierta, que cause la muerte, sufrimiento o daño físico, sexual o psicológico a una mujer u otra persona, le genere perjuicio en su patrimonio, en su economía, en su fuente laboral o en otro ámbito cualquiera, por el sólo hecho de ser mujer” Defensoría del Pueblo (2014, p.6).

3.2.4. Características de la violencia de Género

Para establecer las características de la Violencia de Género es necesario determinar una definición de la misma, siendo que para este estudio se tendrá a bien considerar respecto a la violencia de género que esta es:

“...toda agresión física, psicológica o sexual cometida hacia la mujer por el cónyuge o ex cónyuge, conviviente o ex-conviviente, o su familia, ascendientes, descendientes, hermanas, hermanos, parientes civiles o afines en línea directa y colateral, tutores o encargados de la custodia o cuidado” Sanabria et al (2016, p.80).

Así Núñez (2010), indica que la Violencia de Género se la puede concebir desde el síndrome de agresión a la mujer “SAM” “refiriéndose a la misma como aquellas agresiones sufridas por la mujer como consecuencia de los condicionantes socioculturales que actúan sobre el género masculino y femenino, situando a la misma en una posición de subordinación al hombre que se manifiesta en tres ámbitos: Maltrato en el medio familiar, agresión sexual y acoso en el medio laboral. Además, a continuación, se describirá a la Violencia de Género, a partir de sus tres características que son:

Violencia física: La violencia física evoca principalmente a los golpes, y una serie de acciones y comportamientos relacionados con ellos, siendo que se puede definir como:

“...toda acción que ocasiona lesiones y/o daño corporal, interno, externo o ambos, temporal o permanente, que se manifiesta de forma inmediata o en el largo plazo, empleando o no fuerza física, armas o cualquier otro medio, pudiendo ser golpes, empujones, agresión con arma/cuchillo, quemaduras” Sanabria et al (2016, p.78).

Siguiendo a Espejo (2018), la identificación de la violencia física se puede establecer a partir de cualquier acto de fuerza que cause daño, dolor y que a partir del reporte de la víctima respaldado por una exploración de salud se puede verificar diversos signos y síntomas existentes tales como: Hematomas, moretones, eritemas, enrojecimientos, contusiones, lesiones leves y graves.

Por lo que la violencia física es:

“...la agresión en el cuerpo producida por: golpes, empujones, puñetazos, jalones de pelo, mordeduras, patadas, palizas, quemaduras, lesiones por estrangulamiento, lesiones por armas corto punzantes, lesiones por arma de fuego y otras agresiones. Y finalmente la violación con los componentes físicos de daño corporal, como hemorragias, desfloración o desgarros” Núñez (2010, p.117)

Violencia psicológica

Respecto a la violencia psicológica, la misma se suele asociar con la noción de agresión verbal a partir de gritos e insultos que atentan contra la salud mental e integridad de la víctima, pero también se puede señalar que este tipo de violencia se desenvuelve en un amplio y diverso repertorio en torno a las expresiones y manifestaciones que reviste que incluso no solo pueden ser verbales sino también no verbales o simbólicas gestos, actitudes y miradas que atenten contra

la estabilidad emocional de la víctima y que en muchos casos es tipificada como discriminación Sanabria et al (2016).

Entonces la violencia psicológica se caracteriza por:

“...aislamiento, celos excesivos, agresividad, hostigamiento verbal, degradación verbal y humillación, control económico y financiero, acosamiento, acecho, amenazas de muerte, amenazas con armas, amenazas de dañar a personas cercanas, amenazas de quitar a los niños y otras tácticas de tortura emocional. Y que pueden ocasionar consecuencias psicológicas desde una labilidad emocional, un estado de ansiedad, crisis de ansiedad generalizada, angustias, miedos, sentimientos de culpabilidad, depresiones e Intento de suicidio” Núñez, (2010, p.117).

Violencia sexual

Para Sanabria et al., (2016), el concepto de violencia sexual puede relacionarse con un conjunto de actos y prácticas que tienen como finalidad utilizar el sexo como instrumento de poder, por lo cual se puede señalar que la violencia sexual, *“se ejerce contra el cuerpo de la mujer y que supone a la vez una agresión física y un ultraje psíquico que atentan fundamentalmente la libertad sexual de la persona”* (p.87).

Por lo tanto, la violencia sexual se caracteriza por *“...manoseo, acoso sexual, pedidos de relación sexual y observaciones lesivas, agresión sexual y/o sexo forzado. También pueden ser: las sugilaciones”* Núñez 2010, (p.117).

Así la violencia sexual se ejerce mediante presiones físicas o psíquicas, con la intención de obtener una relación sexual no deseada, utilizando la coacción o la intimidación y produciendo en la víctima un estado de indefensión que la naturaliza ya que se encuentra en una situación en la que no se le permite defenderse, Espejo (2018).

3.3. Habilidades sociales

Tomando en cuenta la definición que brinda el autor del test, se puede entender a las habilidades sociales como *“un conjunto de habilidades y capacidades (variadas y específicas) para el contacto interpersonal y la solución de problemas de índole interpersonal y/o socio-emocional”* (Goldstein A, 1980).

3.3.1. Dimensiones de las habilidades sociales

El autor del instrumento Goldstein A. (1989) refiere que las habilidades sociales tienen sus propias particularidades y las diferencia, de la siguiente manera:

Primeras habilidades sociales o habilidades básicas

Llamadas también habilidades sociales básicas, se refieren a las destrezas que permiten un desenvolvimiento social elemental o básico; aluden a los mínimos de cortesía convenidos en una sociedad. Incluyen aspectos básicos de comunicación, de establecimiento de los primeros vínculos interpersonales, identificación y expresión de los propios intereses, así como de formas de mostrar agradecimiento por favores recibidos.

- Escuchar
- Iniciar una conversación
- Mantener una conversación
- Formular una pregunta
- Dar las gracias
- Presentarse
- Presentar a otras personas
- Hacer un cumplido.

Habilidades sociales avanzadas

Son las destrezas de desenvolvimiento social que implican una interacción más elaborada y la combinación de normas de comportamiento social. Estas habilidades refieren la capacidad para pedir ayuda, para integrarse a un grupo, para disculparse y para persuadir, para seguir instrucciones y para brindar explicaciones sobre tareas específicas

- Pedir ayuda
- Participar
- Dar instrucciones
- Seguir instrucciones
- Disculparse
- Convencer a los demás.

Habilidades relacionadas con los sentimientos

Son las destrezas relativas a un manejo adecuado de las propias emociones y a su expresión socialmente aceptada, de acuerdo a las normas de comportamiento de una determinada sociedad o grupo social. Aglutinan las capacidades para comprender, reconocer y expresar las propias emociones y las de los demás, preocuparse por otros, y recompensarse por una buena acción.

- Conocer los propios sentimientos
- Expresar los sentimientos
- Comprender los sentimientos de los demás
- Enfrentarse con el enfado de otro
- Expresar afecto.

Habilidades alternativas a la agresión

Son las destrezas de interacción social que implican la búsqueda de vías diversas de abordaje para lograr el efecto deseado. Hacen referencia a la capacidad para compartir, ayudar, conciliar, defender los propios derechos, auto controlarse, resolver conflictos y solicitar autorizaciones.

- Pedir permiso
- Compartir algo
- Ayudar a los demás
- Negociar
- Emplear el autocontrol
- Defender los propios derechos
- Responder a las bromas
- Evitar los problemas con los demás
- No entrar en peleas.

Habilidades para hacer frente al estrés

Hacen referencia al modo como una persona puede enfrentar con ecuanimidad y mesura momentos de tensión, de contrariedad o de discrepancia, como son sentirse rechazado o apenado, enfrentar los propios errores o la injusticia, recibir críticas y reconocer el mérito de otros.

- Formular una queja
- Responder a una queja
- Demostrar deportividad después de un juego
- Resolver la vergüenza
- Arreglárselas cuando le dejan de lado
- Responder a una acusación

Habilidades de planificación

Estas habilidades implican plantearse objetivos organizados, para optimizar el tiempo, concluir proyectos y la toma de decisiones, para llegar a las metas trazadas.

- Tomar iniciativas
- Discernir sobre la causa de un problema
- Establecer un objetivo
- Tomar una decisión
- Concentrarse en una tarea

3.3.2. Habilidades sociales y los casos de violencia de género

Las habilidades sociales y los casos de violencia pueden tener una relación significativa en varios casos. De acuerdo a lo que indica Camacho G. (2014) las mujeres que han sido víctimas de violencia de género dejan de salir, evitan ver personas de su entorno y ejecutan actividades que antes les generaban satisfacción, además abandonan sus estudios, así como el trabajo fuera del hogar. Por tanto, la violencia de género repercute en el desarrollo o estancamiento de las habilidades sociales

De igual manera, es importante mencionar que las habilidades sociales son conductas que pueden verse afectadas en el desenvolvimiento cotidiano. En una situación de violencia de género la mujer sufre un proceso de disminución progresiva en el manejo de sus capacidades, sensación de inferioridad frente a la figura masculina, sentimientos de fracaso, falta de asertividad tanto en comunicación como en sus relaciones personales, colocando a las mujeres en una situación de vulnerabilidad (La fuente, 2015).

3.4. Resiliencia

La resiliencia es un factor psicosocial importante al momento de hablar de casos de violencia, tomando en cuenta al autor del instrumento la resiliencia es entendida como *“la capacidad de sobreponerse ante la adversidad. El conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida “sana” viviendo en un medio “insano”*. (Wagnild y Young, 1993: 17).

3.4.1. Dimensiones de la resiliencia

Tomando en cuenta a Wagnild y Young (1993) la resiliencia se encuentra estructurada por las siguientes dimensiones:

Perseverancia: Es la persistencia de continuar luchando ante la adversidad y construir una vida permaneciendo involucrado y practicando la autodisciplina. Esta dimensión cuenta con las siguientes características:

- Planear algo
- Motivación para conseguir lo que se desea.
- Mantener interés por las cosas.
- Tener auto disciplina.
- Me mantengo interesado(a) en las cosas.
- Saber cómo salir de situaciones difíciles.

Ecuanimidad: Hace referencia a la capacidad de conservar una perspectiva equilibrada de la vida propia y sus experiencias, enfrentar las situaciones adversas de una forma calmada, moderando la actitud ante los problemas. Esta es una dimensión importante y cuenta con las siguientes características:

- Tomar las cosas con mucha importancia.
- Ser amigo de sí mismo.
- Preguntarse continuamente de que se trata algo.

Satisfacción Personal: Esta dimensión hace referencia a la capacidad que tienen las personas de comprender que hay un significado en la vida y vivir por ello.

Confianza en sí mismo: Refiere a la capacidad de creer en sí mismo y en las habilidades propias, además de reconocer nuestras fortalezas y limitaciones. Es importante mencionar que esta dimensión tiene las siguientes características:

- Depender más de uno mismo
- Disfrutar de la soledad
- Ver una situación desde puntos diferentes
- Estar decidido
- Sobrellevar tiempos difíciles
- Generar confianza a los demás

Sentirse bien solo: Es la capacidad de comprender que la vida es única y le pertenece a cada persona, se pueden compartir algunas experiencias, pero hay otras que deben enfrentarse solo, el sentirse bien solo da un significado de libertad (Wagnild y Young, 1993).

3.4.2. Resiliencia y los casos de violencia de género

Es importante referir que la resiliencia es una característica que desarrollan algunas personas, esta les permite enfrentar estas situaciones adversas, sobreponerse e intentar seguir en un ritmo de vida favorable, siendo especialmente importante cuando las situaciones son de violencia. La importancia de la resiliencia en las personas radica en que, a pesar de haber tenido un trauma debido a la violencia, se puede salir de esta situación y potenciar un nuevo proyecto de vida, de la mano de personal con el conocimiento necesario para potenciar los pilares de la resiliencia. La resiliencia aporta a las mujeres víctimas de violencia la fortaleza necesaria para salir de situaciones difíciles, aumenta la autoestima, y da herramientas para que la mujer en relación con el ambiente que la rodea pueda actuar sobre él y crear barreras de protección. (Lazo D., 2021)

De igual manera, se considera que las mujeres maltratadas no gozan de un buen estado de salud y tienen una menor capacidad de resiliencia, entonces se debería profundizar en el conocimiento del estado de salud de las mujeres violentadas por su pareja, especialmente en prevención, y resaltando la importancia sobre su capacidad resiliente. Recordemos que las mujeres que generan resiliencia y que a su vez son sobrevivientes de violencia, muestran empoderamiento en su desarrollo personal, reconocen que, si vivieron violencia y no se esconden tras esta barrera, confían en sus capacidades, se sienten orgullosas de sus logros pueden adaptarse fácilmente a

la adversidad, regularizan positivamente el miedo al agresor, manejan sus emociones en los momentos precisos y fortalecen sus mecanismos de auto protección y autoestima. (De Mera y Moreira, 2018).

3.5. Bienestar psicológico

Tomando en cuenta al autor del test, el bienestar psicológico es definido como *“aquel sentido de felicidad que es una percepción subjetiva, aquella capacidad para reflexionar sobre la satisfacción con la vida o sobre la frecuencia e intensidad de las emociones positivas”* (Sánchez Cánovas., 1998).

Es importante mencionar que la norma original de la EBP permite hacer una estimación independiente de cada una de las subescalas, a excepción de las de Bienestar Psicológico Subjetivo y Bienestar Material, las cuales siempre deben aplicarse conjuntamente; también permite hacer una valoración global del grado de Bienestar Psicológico de una persona a partir de un índice general que depende de la combinación de todas las dimensiones.

3.5.1. Dimensiones del bienestar psicológico

Según Sánchez J. (1998), esta es una variable fundamental y se encuentra dimensionada de la siguiente manera:

- **Subescala de Bienestar Subjetivo:** se refiere a la felicidad o bienestar, y distingue entre satisfacción con la vida, por un lado, y el afecto positivo y negativo por otro. Su interpretación comprende una relación escalonada en la que, a mayor puntuación, mayor percepción subjetiva de bienestar personal.
- **Subescala de Bienestar Material:** esta dimensión se basa en la medición de la percepción de los ingresos económicos, posesiones materiales y cuantificables, en cuanto a satisfacción e insatisfacción que generan.
- **Subescala de Bienestar Laboral:** esta dimensión se basa en la satisfacción o insatisfacción laboral como componente importante de la satisfacción general.

3.5.2. Bienestar psicológico y los casos de violencia de género

El maltrato doméstico es una situación estresante que provoca un impacto psicológico importante en la mayoría de las víctimas. Como cualquier otro estresor la violencia en el hogar produce reacciones diferentes en cuanto al grado de intensidad, en función de diversas variables tales como factores de personalidad, habilidades de afrontamiento, recursos propios, apoyo social y características específicas del maltrato.

La violencia repetida e intermitente, entremezclada con períodos de arrepentimiento y de ternura, suscitan una ansiedad extrema y unas respuestas de alerta y de sobresalto permanentes. La percepción de amenaza incontrolable a la vida y a la seguridad personal provoca una sensación de temor continua, dificultades de concentración, irritabilidad y un estado de hipervigilancia. Es importante mencionar que cuando la mujer está inmersa en el círculo de la violencia cree que la conducta de su pareja depende de su propio comportamiento, se siente responsable e intenta una y otra vez cambiar las conductas del maltratador. Sin embargo, cuando observa que sus expectativas fracasan de forma reiterada, desarrollan sentimientos de culpabilidad y de fracaso.

Además, se sienten culpable por no ser capaces de romper con la relación y por las conductas que ella realiza para evitar la violencia: mentir, encubrir al agresor, tener contactos sexuales a su pesar, "tolerar" el maltrato a los hijos, etc. Hay que indicar que el malestar psicológico crónico en el que se encuentra la víctima produce una alteración en su forma de pensar que le hace sentirse incapaz de buscar ayuda, de proteger a sus hijos y a sí misma o de adoptar medidas adecuadas (Zubizarreta I., 2004)

A pesar que en los últimos años se incrementó mucho la sensibilización cultural ante los problemas vinculados a la violencia de género, no debemos olvidar que hasta hace pocos años, este era un fenómeno del que prácticamente no se hablaba, porque estaba muy normalizado.

Es por eso que hoy en día existe una tensión entre la preocupación que generan este tipo de dinámicas de violencia, por un lado, y el relativo desconocimiento sobre estos a nivel social, por el otro. De esta forma vemos que los efectos de la violencia pueden llegar a ser altamente negativos para el bienestar psicológico de las víctimas, asimismo hay que mencionar que estos efectos indirectamente pueden afectar a otros miembros de la familia, como los hijos.

CAPÍTULO IV
DISEÑO METODOLÓGICO

DISEÑO METODOLÓGICO

4.1. Área a la cual pertenece la investigación

La psicología clínica es el campo de especialización dentro de la psicología que aborda la evaluación, el diagnóstico, el tratamiento y la prevención de los trastornos mentales.

Siguiendo la definición de psicología clínica propuesta por Kaplan y Sadock en el Tratado de Psiquiatría, hablamos de “la práctica psicológica interesada en el análisis, el tratamiento y la prevención de las incapacidades psicológicas humanas y en la mejora de la adaptación y la efectividad personal”.

Los orígenes de la psicología clínica se remontan en el siglo XX. En 1896 el psicólogo estadounidense Lightner Witmer funda la primera clínica de psicología clínica. Y en la misma fecha, el reconocido Sigmund Freud también pone nombre a su método clínico: el psicoanálisis. (Escuela de Postgrado de Psicología y Psiquiatría, 2022).

Este trabajo de investigación está dentro del área clínica que la población con la que se trabajó son las mujeres víctimas de violencia, las cuales sufren de maltrato y esto afecta su salud mental.

4.2. Tipificación de la investigación

*“La investigación **cuantitativa** es una investigación sobre un problema social, explique los fenómenos recopilando datos numéricos que se analizan utilizando métodos basados en matemáticamente, p. en particular estadísticas”* (Aliaga y Gunderson, 2002). Según el investigador de Creswell (2003) utiliza principalmente un enfoque post-positivista para desarrollar conocimiento cuando se selecciona la investigación cuantitativa (es decir, el pensamiento de causa y efecto, el uso de medición y observaciones, y la prueba de teorías) emplea estrategias de investigación como experimentos y encuestas y recopila datos sobre instrumentos predeterminados que producen datos estadísticos.

Entonces, es necesario señalar que esta investigación se desarrolló con base en un **enfoque cuantitativo**, ya que con este enfoque se refleja la necesidad de medir y estimar magnitudes de los fenómenos o problemas de investigación y debido a que los datos son producto de mediciones, se representan mediante números (cantidades), se deben analizar con métodos estadísticos. Además, con un diseño de investigación **no experimental**: transversal de tipo

descriptivo, se recopilan datos de la misma muestra en diferentes momentos a lo largo del tiempo. Permite estudiar cambios en el tiempo y establecer relaciones de causalidad dentro de la muestra estudiada.

4.3. Población y muestra

Para esta investigación se recopilaron los datos de la población mujeres víctimas de violencia que asisten o concurren en el momento de la aplicación al SLIM de Tarija.

Para la conformación de la muestra se consideraron las siguientes características de inclusión: Mujeres que fueron víctimas de algún tipo de violencia de género.

- Edades entre los 18 y 25 años.
- Mujeres que asistieron al SLIM.
- Mujeres que asistieron a la Epi Los Chapacos y Epi Lourdes.

Así mismo las mujeres tienen diferentes estratos sociales entre los cuales son, estrato social medio, medio-bajo y bajo. Las edades de las mujeres entre 18 a 25 años fueron seleccionadas de acuerdo al estándar de los instrumentos ya que los test son aptos para este tipo de edades.

Debido a que la población es fluctuante se lograron aplicar los cuestionarios preparados para la investigación a un total de 50 mujeres que manifestaron su disposición de ser parte de esta investigación y que disponían del tiempo para responder a los requerimientos del trabajo.

4.4. Métodos Técnicas e instrumentos

4.4.1. Métodos

En el presente trabajo de investigación, fueron empleados los siguientes métodos que permitieron el avance en las distintas etapas:

- **Método teórico:** En la presente investigación se utilizó este método para la fundamentación teórica; este método sirvió para armar el marco teórico y posteriormente interpretar los resultados que se encontraron.

- **Método empírico:** este es un método muy importante, que fue empleado principalmente para el recojo de la información, mediante la aplicación de cada uno de los instrumentos, lo cual permitió el registro y la medición de las variables principales.
- **Método estadístico:** este método fue empleado para la organización de los resultados que se obtuvieron a partir de la aplicación de los instrumentos. Es importante mencionar que, en la presente investigación, los datos se tabularon mediante el uso del paquete de datos estadísticos SPSS.

4.4.2. Técnicas

“Los test y otros instrumentos de evaluación, tales como medidas de las aptitudes, ejercicios de simulación de trabajo, muestras de trabajo, o guías de entrevistas, se elaboran tanto para su uso en investigación como en la práctica profesional (Trabajo y Organizacional, Clínica, Educativa, etc.). La finalidad de los test utilizados en investigación difiere de su uso en la práctica institucional y profesional” (Muñiz, 2014)

Por ejemplo, en investigación los datos de los test se utilizan para evaluar aspectos tales como las características de los test, o las relaciones entre las puntuaciones de los test y otras variables, con el objetivo de mejorar los conocimientos científicos, la comprensión y el uso.

4.4.3. Instrumentos

En esta investigación se emplearon los siguientes instrumentos, de los cuales se describen sus fichas técnicas:

Características psicológicas	Instrumento
Habilidades sociales	Lista de chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein
Resiliencia	Escala de resiliencia de Wagnild, G. Young, H.
Bienestar psicológico	Escala de Bienestar Psicológico (EBP) de Sánchez J.

Estos instrumentos están aptos para mujeres de 18 a 25 años de edad, que son víctimas de violencia.

“LISTA DE CHEQUEO DE HABILIDADES SOCIALES DE GOLDSTEIN”

Objetivo: evaluar el nivel de habilidades sociales de manera general y por dimensiones.

Autor: Dr. Arnold Goldstein

Técnica: Test psicométrico

Validez y confiabilidad: En este instrumento se halló correlaciones significativas ($p < .05$, $.01$ y $.001$), quedando el instrumento intacto. Asimismo, cada una de las Escalas componentes obtuvieron una correlación positiva y altamente significativa a un nivel de $p < .001$ con la Escala Total de habilidades sociales, es decir, todas contribuyen de una manera altamente significativa a la medición de las habilidades sociales. De igual manera, con propósitos de aumentar la precisión de la confiabilidad se calculó el Coeficiente Alpha de Cronbach, de consistencia interna, obteniéndose Alpha Total “rtt” =0.9244. Finalmente, todos estos valores demostraron la precisión y estabilidad de la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein y de acuerdo con la consistencia interna de Alpha de Cronbach, la lista de chequeo de habilidades sociales es confiable debido a que su valor es de 0.94.

Materiales: haciendo referencia a los materiales, hay que mencionar que la escala de evaluación de habilidades sociales se encuentra formada por un cuadernillo, en formato A-4, en el que se incluye datos de identificación, las instrucciones para complementarla y los elementos que constituyen la escala. Este instrumento está estructurado por 50 ítems, los cuales se enfocan en seis dimensiones las cuales son:

- Primeras habilidades sociales o habilidades básicas
- Habilidades sociales avanzadas
- Habilidades relacionadas con los sentimientos
- Habilidades alternativas a la agresión
- Habilidades para hacer frente al estrés
- Habilidades de planificación

Aplicación y calificación: es importante mencionar que la aplicación de este instrumento se la puede realizar de manera individual o colectiva, en un tiempo aproximado de 15 a 20 minutos. Respecto a la calificación, se realiza la sumatoria de cada uno de los ítems y ese puntaje, se

procede a ubicarlo dentro de los baremos con el objetivo de poder encontrar los niveles de habilidades sociales.

Escala:

La escala que se empleó para este instrumento fue la siguiente:

- 1 (Deficiente nivel de habilidades)
- 2-3 (Bajo nivel de habilidades)
- 4, 5 y 6 (Normal nivel de habilidades)
- 7 y 8 (Alto nivel de habilidades)
- 9 (Excelente nivel de habilidades)

“ESCALA DE RESILIENCIA DE WAGNILD, G. YOUNG, H”

Objetivo: medir el nivel de resiliencia en personas mayores de 18 años de edad.

Autor: Wagnild, G. Young, H.

Técnica: Test psicométrico

Validez y confiabilidad: este es un instrumento que cuenta con buenos índices de confiabilidad, ya que en la adaptación de la Escala de Resiliencia de Wagnild & Young, a través de alfa de Cronbach de $\alpha = .87$ a nivel general como en la cantidad de ítem que posee el instrumento, en todo este proceso se obtuvo una puntuación de $\alpha = .87$ por la prueba de confiabilidad de alfa de Cronbach, indicando que existe una óptima consistencia interna y fiabilidad en la medición de las áreas que componen el instrumento, siendo similar al resultado obtenido evaluando la confiabilidad específica de cada ítem que lo compone.

Materiales: respecto a los materiales, hay que referir que este test tiene 25 ítems, de los cuales los encuestados deben indicar el grado de aprobación o desaprobación. Tomando en cuenta lo que mide, este instrumento presenta las siguientes dimensiones:

- Perseverancia
- Ecuanimidad
- Satisfacción personal
- Confianza en sí mismo

- Sentirse bien solo

Aplicación y calificación: de manera general este es un test que se puede aplicar y calificar de manera sencilla y práctica. La aplicación puede ser de forma individual y colectiva, respecto al tiempo este puede ser entre 20 a 30 minutos más la calificación. Considerando la calificación, en primer lugar, se procede a sumar todos los puntajes obtenidos en los ítems, posteriormente con ese puntaje total se procede a convertirlo en percentil y se lo ubica dentro de la escala correspondiente.

Escala:

Para obtener el puntaje general se utilizó la siguiente escala:

- Muy alto (76 a 99)
- Alto (51 a 75)
- Medio (26 a 50)
- Bajo (11 a 25)
- Muy bajo (1 a 10)

“ESCALA DE BIENESTAR PSICOLÓGICO (EBP) DE SÁNCHEZ J.”

Objetivo: evaluación del nivel de bienestar psicológico subjetivo, material y laboral.

Autor: José Sánchez Cánovas

Técnica: Test psicométrico

Validez y confiabilidad:

Haciendo referencia a la confiabilidad de la EBP, la versión definitiva del instrumento reporta coeficientes de consistencia interna a través del Alfa de Cronbach (α) de 0.941 para la escala combinada (65 ítems) y de 0.886 para la escala ponderada (24 ítems). En cuanto a la consistencia interna para cada una de las subescalas reporta: en Bienestar Subjetivo un $\alpha= 0.935$; para la subescala de Bienestar Laboral de 0.873; para la subescala de Bienestar Material de 0.907; para la subescala de Bienestar en las Relaciones con la Pareja de 0.870. Es importante mencionar que estos resultados cumplen con el valor mínimo esperado.

Materiales:

Respecto a los materiales, este cuestionario EBP está constituido por un total de 65 ítems, organizados en torno a cuatro subescalas, aunque para este trabajo se tomaron en cuenta solamente las siguientes:

- Bienestar psicológico subjetivo
- Bienestar material
- Bienestar laboral

Es importante destacar la existencia de ítems negativos en la subescala de Bienestar Laboral (ítems 5 y 8) y en la subescala de Relaciones con la Pareja (ítems 5, 6, 7, 10, 11 y 12), lo cual supone que al momento de calcular el puntaje total estos ítems deben ser invertidos (1=5; 2=4; 3=3; 4=2; 5=1) antes de realizar la sumatoria.

Aplicación y calificación:

Respecto a la aplicación, este instrumento puede ser aplicado de manera individual y colectiva, en un tiempo aproximado de 30 minutos. Por otra parte, sobre la calificación, la misma se realiza mediante la sumatoria de todos los ítems relacionados a la dimensión correspondiente y ese puntaje total, se procede a ubicarlo dentro del baremo o escala general.

Escala:

Para obtener los niveles de bienestar psicológico, se emplearon los siguientes rangos:

- Bienestar psicológico subjetivo: Bajo (1 a 10) Normal (De 11 a 80) Alto (81 o más)
- Bienestar material: Bajo (De 1 a 20) Normal (De 21 a 80) Alto (81 o más)
- Bienestar laboral: Bajo (De 1 a 10) Normal (De 11 a 90) Alto (91 o más)

4.5. Procedimiento

El presente trabajo de investigación atravesó por las siguientes etapas:

1.- Revisión bibliográfica, recolección de la información, contacto con la institución y las personas correspondientes al estudio. Se procedió a la búsqueda de la información teórica que sustenta el trabajo de investigación. En esta fase del trabajo se realizaron las gestiones necesarias para poder acceder a la población.

2.- Selección de los instrumentos. Durante esta etapa se realizó la selección de los instrumentos que se utilizaron durante la investigación, de los cuales debían tener validez y confiabilidad.

3.- Prueba piloto. En esta etapa de la investigación se realizó la primera aplicación de los instrumentos seleccionados exclusivamente para la población. Esta etapa fue de suma importancia para la investigación, ya que se permitió corroborar que los baremos y los ítems, fueran los correctos y entendibles a la población de estudio.

4.-Selección de la muestra. En la selección de la muestra se obtuvo la población seleccionada para el trabajo de investigación. La muestra representativa fueron las mujeres de entre 18 a 25 años víctimas de algún tipo de violencia de género y que asisten al SLIM de la ciudad de Tarija.

5.- Aplicación del instrumento. Durante esta etapa se procedió a la aplicación de los instrumentos a las mujeres que sufrieron algún tipo de violencia de género, los instrumentos aplicados fueron:

- Lista de chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein
- Escala de resiliencia de Wagnild, G. Young, H.
- Escala de Bienestar Psicológico (EBP) de Sánchez J.

6.- Procesamiento de la información. Concluida la etapa de aplicación de los instrumentos a las mujeres, se presentó la información en cuadros gráficos. Toda esta información fue procesada mediante programas estadísticos como el SPSS o Excel.

7.- Redacción del informe final. En esta parte del trabajo se procedió a presentar las conclusiones y recomendaciones a las cuales se llegaron; todo esto, se plasmó en un documento final que fue presentado a las autoridades de la universidad.

4.6. Cronograma

Actividad	2022							2023				
	Abr	May	Jun	Agos	Sep	Oct	Nov	Mar	Abr	May	Jun	Jul
Revisión bibliográfica	X											
Selección de los instrumentos		X										
Prueba piloto				X								

Selección de la muestra	X											
Aplicación de instrumentos					X	X	X					
Procesamiento de la información								X				
Redacción del informe final												X

CAPÍTULO V

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

En este capítulo encontraremos lo siguiente: primero, veremos las características sociodemográficas de la población investigada, lo siguiente será analizar el segundo objetivo específico el nivel de habilidades sociales; después, se analizará la dimensión de habilidades sociales, lo siguiente será analizar las habilidades sociales en relación a la edad y nivel académico. Luego se analizará el segundo objetivo específico que tiene que ver con identificar el nivel de resiliencia, luego se analizaran los niveles de la resiliencia y los componentes I Y II, también se analizó el nivel de resiliencia en relación a la edad y el nivel académico. Tenemos como último objetivo, describir el bienestar psicológico y analizar el bienestar psicológico subjetivo en relación a la edad y el nivel académico. Después se interpretó los resultados del bienestar psicológico material en relación a la edad y el nivel académico y finalmente el bienestar psicológico laboral en relación a la edad y el nivel académico.

5.1. Características sociodemográficas

Cuadro N°1

Variables sociodemográficas

Edad	Fr	%	Nivel académico	Fr	%
De 18 a 20 años	24	48,0	Sin estudios	5	10,0
De 21 a 23 años	16	32,0	Colegio	32	64,0
25	10	20,0	Estudios superiores	13	26,0
Total	50	100	Total	50	100

El 48% de mujeres se encuentra en el rango de 18 a 20 años, hay 24 en este rango de edad.

Del 32% de mujeres que se encuentran en el rango de 21 a 23 años de edad hay 16 mujeres y del 20 % de mujeres de 25 años de edad hay 10 mujeres, dando un total de 50 mujeres.

Del 10% de mujeres, 5 no tienen estudios.

Del 64% de mujeres 32 terminaron el bachillerato.

Del 26% de mujeres 13 tienen estudios superiores.

Existe un elevado índice de mujeres encuestadas que carece de estudios y a la vez son propensas a ser víctimas de violencia.” La cantidad de jóvenes que ni estudia, ni trabaja ni recibe ningún tipo de educación, no solo no disminuye, sino que sigue aumentando y puede crecer aún más a corto término, según destaca un nuevo informe de la Organización Internacional del Trabajo” (Noticias ONU, 2020, p1)”

Las mujeres necesitan salir a trabajar y muchas veces abandonan sus estudios por falta de recursos. Considerando que muchas de las mujeres son de provincia y de diferentes sitios del país, el presupuesto es elevado para mantenerse y poder estudiar una carrera universitaria.

Es importante conocer que muchas de estas mujeres no siempre ejercen su carrera por falta de trabajo u oportunidades, a causa de esto optan por trabajos temporales.

Según el último informe del Banco Mundial, en Bolivia, se calcula que la tasa de deserción escolar podría rondar el **20** por ciento, situando al país como uno de los de mayores abandonos escolares en América Latina y el Caribe.

“En América Latina y el Caribe, la situación no es mucho más alentadora. Las cifras de la OIT reflejan una brecha levemente menor que el promedio mundial, pero la proporción de personas sin empleo ni estudio todavía sobrepasa el 30% de la población femenina de 15 a 24 años” (OIT, 2021)

“No todos los jóvenes y sus familias cuentan con la información ni los recursos necesarios para tomar una decisión correcta con respecto a la elección de una carrera profesional, solo la mitad logra graduarse en América Latina” (Banco Mundial,2017, p1)

Considerando estos informes, en Bolivia existen muchas mujeres jóvenes que abandonan sus estudios por falta de recursos económicos y la escasa de información sobre la elección de una carrera universitaria.

5.2. Primer objetivo específico

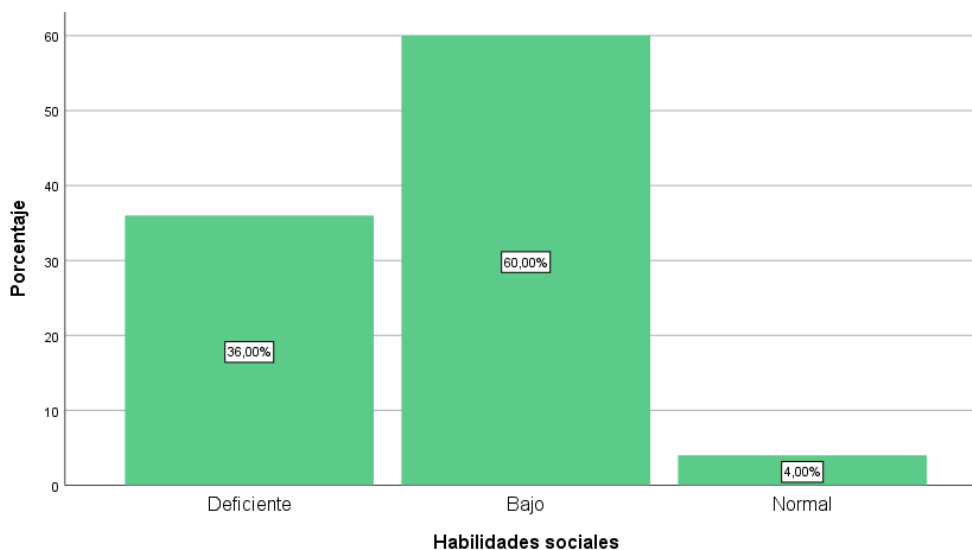
De acuerdo al primer objetivo específico *“Establecer el nivel de habilidades sociales que tienen las mujeres que sufren violencia de género que asisten al SLIM de la ciudad de Tarija”*, se presentan los siguientes resultados:

Cuadro N°2
Nivel de habilidades sociales

Habilidades sociales	Fr	%
Deficiente	18	36,0
Bajo	30	60,0
Normal	2	4,0
Alto	0	0,0
Excelente	0	0,0
Total	50	100

Fuente: Lista de chequeo de Habilidades Sociales.

Gráfico N°1
Nivel de Habilidades Sociales



En este cuadro se presenta el nivel de habilidades sociales que tienen las participantes del trabajo de investigación “Las habilidades sociales son un conjunto de habilidades y capacidades (variadas y específicas) para el contacto interpersonal y la solución de problemas de índole interpersonal y/o socio-emocional” (Goldstein, 1980)

En este cuadro el 60% de las mujeres encuestadas presenta un bajo nivel de habilidades sociales, lo que significa que más de la mitad de la población encuestada tiene un nivel bajo de habilidades sociales. 18 mujeres que representa el 36% de la población tienen un nivel deficiente de habilidades sociales, 30 de ellas que representa el 60 % de la población tienen un nivel bajo de habilidades sociales y 2 que representan el 4 % tienen un normal nivel de habilidades sociales.

“Las habilidades sociales, o competencias sociales, se refieren a todas aquellas capacidades de un individuo que le posibilitan y le facilitan el poder interactuar con sus semejantes y comunicarse adecuadamente en diferentes contextos, sabiendo hacer uso de las reglas sociales. En definitiva, gracias a estas aptitudes, la persona podrá socializar con otros de una forma correcta y satisfactoria para ambas partes” (Martinez,2021, p3)

El 36% de las participantes presentan un deficiente nivel de habilidades sociales, lo que significa que carecen notoriamente de un nivel de habilidades; esto, es negativo para ellas y su entorno ya que al no desenvolverse con normalidad no podrán rendir óptimamente en sus actividades cotidianas o lo harán con dificultad.

“Podemos inferir, por lo tanto, que la falta de habilidades sociales en adultos puede limitar gravemente las posibilidades de interacción de una persona, lo que puede tener serias repercusiones en su vida diaria” (Martínez, 2021)

Finalmente, el 4% de las mujeres presenta un normal nivel de habilidades sociales, lo que significa que estas mujeres tienen un leve nivel de habilidades sociales, esto significa que este grupo de mujeres aún puede tener o mantener un desenvolvimiento normal. Por ejemplo, estas mujeres son capaces de resolver conflictos.

“Podríamos encontrar el ejemplo de la incapacidad para la resolución de conflictos. Los conflictos, en mayor o menor medida, son una parte rutinaria de las interacciones humanas. Por lo tanto, la falta de habilidades sociales en adultos puede suponer que una persona no sea capaz de enfrentarse a estas situaciones tan habituales”

Cuadro N°3

Dimensiones de Habilidades Sociales

Nivel de habilidades sociales	Primeras habilidades		Avanzadas		Relacionadas con los sentimientos		Alternativas		Para hacer frente al estrés		Planificación	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
Deficiente	1	2,0	0	0,0	1	2,0	0	0,0	0	0,0	3	6,0
Bajo	47	94,0	48	96,0	47	94,0	46	92,0	43	86,0	45	90,0
Normal	1	2,0	1	2,0	2	4,0	4	8,0	7	14,0	2	4,0
Alto	1	2,0	1	2,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Excelente	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Total	50	100	50	100	50	100	50	100	50	100	50	100

Fuente: Lista de chequeo de Habilidades Sociales.

Las primeras habilidades sociales son comportamientos humanos de carácter básico, referidos a la comunicación social. Las primeras habilidades sociales son: saber escuchar, iniciar una conversación, mantener una conversación, saber seleccionar la información pertinente, formular preguntas, agradecer, presentarse, saber presentar a otras personas y ser cumplidos o responsables. (Goldstein, 1980)

En este cuadro se presenta la dimensión de habilidades sociales. Por su parte, Kelly (1992, p. 19) define las habilidades sociales como "...aquellas conductas aprendidas que ponen en juego las personas en situaciones interpersonales para obtener o mantener reforzamiento del ambiente. Entendidas de esta manera, las habilidades sociales pueden considerarse como vías o rutas hacia los objetivos de un individuo".

Llamadas también habilidades sociales básicas, se refieren a las destrezas que permiten un desenvolvimiento social elemental o básico; aluden a los mínimos de cortesía convenidos en una sociedad. Incluyen aspectos básicos de comunicación, de establecimiento de los primeros vínculos interpersonales, identificación y expresión de los propios intereses, así como de formas de mostrar agradecimiento por favores recibidos.

Tenemos un 94% de nivel bajo de primeras habilidades, de las cuales una mujer tiene un nivel de primeras habilidades deficiente, 47 mujeres presentan un bajo nivel de primeras habilidades, una mujer tiene un nivel de primeras habilidades normal y una mujer un alto nivel de primeras habilidades.

Lo que significa que **las mujeres que sufren violencia** presentan un **nivel bajo** de primeras habilidades. Estas mujeres presentan dificultad en la comunicación con los demás y no tienen un buen desenvolvimiento social.

Estas habilidades refieren la capacidad para pedir ayuda, para integrarse a un grupo, para disculparse y para persuadir, para seguir instrucciones y para brindar explicaciones sobre tareas específicas.

En habilidades sociales avanzadas tenemos un 96% bajo nivel de habilidades sociales avanzadas, de las cuales 48 mujeres tienen un bajo nivel de habilidades sociales avanzadas, una mujer tiene un normal nivel de habilidades sociales avanzadas y una mujer tiene un alto nivel de habilidades sociales avanzadas, Goldstein (1980) refiere que, las habilidades sociales avanzadas son conductas humanas como: pedir ayuda, participar en equipos de trabajo, dar instrucciones, seguir instrucciones, disculparse; y convencer a los demás.

En habilidades relacionadas con los sentimientos son las destrezas relativas a un manejo adecuado de las propias emociones y a su expresión socialmente aceptada, de acuerdo a las normas de comportamiento de una determinada sociedad o grupo social. Aglutinan las capacidades para comprender, reconocer y expresar las propias emociones y las de los demás, preocuparse por otros, y recompensarse por una buena acción.

Tenemos un 94% bajo nivel de habilidades relacionadas con los sentimientos y una mujer tiene un nivel deficiente de habilidades relacionadas con los sentimientos, 47 mujeres tienen un nivel bajo de habilidades relacionadas con los sentimientos y 2 mujeres tiene un nivel normal de habilidades relacionadas con los sentimientos.

Lo cual significa que las mujeres víctimas de violencia tienen dificultad para expresar los sentimientos y comprender los sentimientos de los demás, también tienen dificultad para expresar afecto. Las habilidades relacionadas con los sentimientos implican la expresión directa de los propios sentimientos y derechos personales, sin negar los derechos de los demás. Hersen

y Bellack (1977) definen esta habilidad como, “la capacidad de expresar interpersonalmente sentimientos positivos y negativos sin que de cómo resultado una pérdida de reforzamiento social” (p.512).

Las habilidades sociales alternativas a la agresión son comportamientos humanos referidos al desarrollo del autocontrol y la empatía al momento de situaciones de enfado. Estas habilidades están referidas al autocontrol y la empatía. Las habilidades alternativas a la agresión son: pedir permiso, compartir algo, ayudar a los demás, negociar, empezar el autocontrol, defender los propios derechos, responder a las bromas, evitar los problemas con los demás; y no entrar en peleas (Goldstein, 1980).

Hargie, Saunders & Dickson (1981) manifiestan que, las habilidades alternativas a la agresión son “un conjunto de conductas sociales dirigidas hacia un objetivo, interrelacionadas, que pueden aprenderse y que están bajo el control del individuo” (p.13).

Tenemos un **92% bajo** nivel de habilidades alternativas a la agresión, del total de 46 mujeres presentan un nivel bajo de habilidades alternativas y 4 tienen un normal nivel de habilidades alternativas, entonces significa que las mujeres tienen dificultades para, compartir, ayudar a los demás, negociar y evitar entrar en problemas con los demás.

En habilidades para hacer frente al estrés hacen referencia al modo como una persona puede enfrentar con ecuanimidad y mesura momentos de tensión, de contrariedad o de discrepancia, como son sentirse rechazado o apenado, enfrentar los propios errores o la injusticia, recibir críticas y reconocer el mérito de otros.

Bernard (1947) considera el estrés como la influencia que los cambios del ambiente natural y social pueden originar en el organismo humano, poniendo en funcionamiento ciertos mecanismos de defensa que le permiten mantener su autocontrol emocional.

El estrés es la reacción fisiológica del organismo humano en la que intervienen diversos mecanismos de defensa para afrontar una situación que se percibe como amenazante o de demanda incrementada. El estrés es una respuesta natural y necesaria de la supervivencia.

Tenemos un 86% con bajo nivel de habilidades para hacer frente al estrés; del total 43 mujeres tienen un bajo nivel de habilidades para hacer frente al estrés, y 7 tienen un nivel de habilidades

para hacer frente al estrés normal, lo que significa que presentan momentos de tensión, se sienten rechazadas y apenadas, entre otros.

Habilidades de planificación estas habilidades implican plantearse objetivos organizados, para optimizar el tiempo, concluir proyectos y la toma de decisiones, para llegar a las metas trazadas. El 90% de mujeres, presenta un nivel bajo de habilidades de planificación, del total: 3 mujeres presentan un nivel de habilidades de planificación deficiente, 45 presentan un bajo nivel de habilidades de planificación y 2 un normal nivel de habilidades de planificación.

Monagas (1996) refiere que, la planificación es un proceso mental que implica tomar en cuenta la naturaleza del ámbito futuro en el cual deberán ejecutarse las acciones planificadas. La habilidad de planificación es una capacidad humana que consiste en un proceso mental y de acción con el propósito de prever acciones futuras o el logro de metas.

Caballo (2007) refiere que, no existe un criterio absoluto para determinar una conducta socialmente habilidosa, tampoco una manera “correcta” de comportamiento, que sea universal. Por ello, dos personas pueden comportarse de un modo totalmente distinto en una misma situación, o la misma persona actuar de manera diferente en dos situaciones similares, y ser consideradas dichas respuestas con el mismo grado de habilidad social.

El 90% de habilidades de planificación en las mujeres de esta investigación, muchas veces es porque personas de su entorno toman decisiones personales por ellas, este hecho significa que no logren tener una planificación adecuada y normal de las decisiones y perspectivas de sus vidas.

¿Para qué sirven las habilidades sociales? Es innegable la importancia de las habilidades sociales y capacidades sociales para las relaciones. Las HHSS son fundamentales en el día a día de las personas porque les proporcionan bienestar y calidad de vida, así como facilitan el desarrollo y mantenimiento de una sana autoestima. Por el contrario, las personas con pocas habilidades sociales, pueden sentir estrés, malestar y, con frecuencia emociones negativas (frustración, ira, sensación de ser rechazado o infravalorado...) (Babarro,2021, p1)

Cuadro N°4

Habilidades sociales en relación a la edad y nivel académico

Habilidades sociales	Edad			Nivel académico			Total	
	18 a 20	21 a 23	25	Sin estudios	Colegio	Estudios Superiores		
Deficiente	Fr	8	7	3	3	10	5	18
	%	33,3	43,8	30,0	60,0	31,3	38,5	36,0
Bajo	Fr	15	9	6	1	22	7	30
	%	62,5	56,3	60,0	20,0	68,8	53,8	60,0
Normal	Fr	1	0	1	1	0	1	2
	%	4,2	0,0	10,0	20,0	0,0	7,7	4,0
Alto	Fr	0	0	0	0	0	0	0
	%	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Excelente	Fr	0	0	0	0	0	0	0
	%	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Total	Fr	24	16	10	5	32	13	50
	%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100

Fuente: Lista de chequeo de Habilidades Sociales.

En este cuadro se presenta el nivel de habilidades sociales en relación a la edad y nivel académico. Las mujeres de 18 a 20 años de edad presentan un 62,5% nivel bajo de habilidades sociales lo que significa que las mujeres más jóvenes del trabajo de investigación presentan un bajo nivel de habilidades sociales ya que son víctimas de violencia.

Las mujeres de 21 a 23 años de edad tienen un 56,3% nivel bajo de habilidades sociales.

Las mujeres de 25 años tienen un 60% nivel bajo de habilidades sociales.

Las mujeres que no tienen estudios presentan un 60% nivel deficiente de habilidades sociales.

De las mujeres que concluyeron el bachillerato un 31,3 % presentan nivel deficiente de habilidades sociales.

Las mujeres con estudios superiores tienen un 38,5% de nivel deficiente de habilidades sociales.

De las mujeres que no tienen estudios un 20 % tienen un nivel bajo de habilidades sociales.

De las mujeres que fueron al colegio un 68,8% tienen un nivel bajo de habilidades sociales.

De las mujeres con estudios superiores un 53,8% tienen un nivel bajo de habilidades sociales.

Puesto que las habilidades sociales, se definen como la capacidad que un individuo posee para ejecutar acciones sociales, las cuales implican percibir, entender, descifrar y responder a los estímulos que ocurren en situaciones de interacción entre personas y el rendimiento académico es una medida de las capacidades del estudiante, que expresa lo que éste ha aprendido a lo largo del proceso formativo, la universidad es una etapa de constante cambio e independencia es importante analizar estas variables y lograr establecer la influencia de las habilidades sociales en el rendimiento académico en las estudiantes, que logran acceder una carrera universitaria o técnica se vayan insertando en la sociedad como individuos proactivos.

Goldstein, et al (1989) precisan que, las habilidades sociales son un conjunto de habilidades y capacidades (variadas y específicas) para el contacto interpersonal y la solución de problemas de índole interpersonal y/o socioemocional. Las habilidades y capacidades se aplican en actividades desde básicas hasta avanzadas e instrumentales.

Las habilidades sociales, concebidas como una capacidad humana comprende aspectos como: el liderazgo, la asertividad, la autoestima, la empatía y la inteligencia emocional, los cuales influyen de modo positivo en la comunicación y las relaciones interpersonales.

Las habilidades sociales son aspectos psicosociales inherentes a las personas, los cuales por lo general son adquiridos en el contexto social donde se desenvuelven; las habilidades sociales también son conocidas como, las habilidades blandas; éstas son recursos verbales y no verbales que permiten a las personas comunicarse eficientemente con interlocutores.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) a nivel global, estima un 31,5% de las mujeres de Latinoamérica de 15 a 24 años que estaban en situación de desempleo, tampoco estudiaban en 2020, mientras la proporción entre los varones rondaba el 16%, según las últimas estimaciones de noviembre de 2021. Una elevada proporción de mujeres sin empleo ni matriculación de estudios indica una dedicación intensiva a las tareas domésticas y de cuidado, así como la presencia de fuertes barreras institucionales que limitan el acceso de las mujeres al trabajo remunerado. (OIT, 24 ago 2022)

5.3. Segundo objetivo específico

Según el objetivo *“Identificar el nivel de resiliencia que presentan las mujeres que sufren violencia de género que asisten al SLIM de la ciudad de Tarija”*, se presentan los siguientes datos:

Cuadro N°5

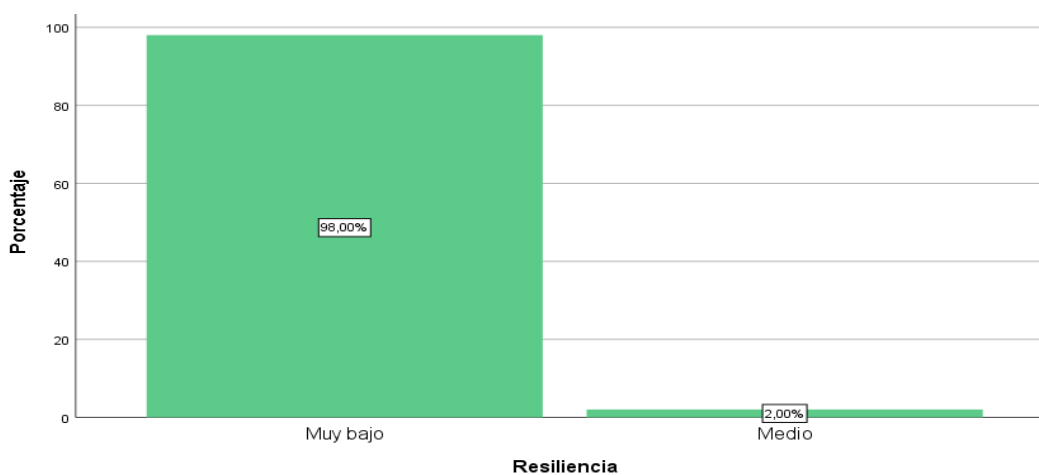
Resiliencia

Resiliencia	Fr	%
Muy bajo	49	98,0
Bajo	0	0,0
Medio	1	2,0
Alto	0	0,0
Muy alto	0	0,0
Total	50	100

Fuente: Escala de resiliencia de Wagnild, G. Young, H.

Gráfico N°2

Nivel de resiliencia



En el segundo objetivo específico *“Identificar el nivel de resiliencia que presentan las mujeres que sufren violencia de género que asisten al SLIM de la ciudad de Tarija”* la resiliencia es entendida como *“la capacidad de sobreponerse ante la adversidad. El conjunto de procesos*

sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida “sana” viviendo en un medio “insano”. (Wagnild y Young, 1993: 17).

El 98% de mujeres tiene un nivel de resiliencia muy bajo, del total; 49 mujeres tienen un nivel muy bajo de resiliencia y una mujer tiene un nivel de resiliencia normal, lo que significa que casi la mayoría de las mujeres no tiene la capacidad de sobreponerse ante la adversidad. La violencia y las adversidades por las que atraviesan las mujeres, no les permite tener la capacidad de resiliencia para tener una vida más sana.

“Resiliencia, es la capacidad que tienen las personas para recuperarse y mantener una conducta adaptativa después de haber vivido un suceso estresante. También podría ser entendida como la habilidad para mantener una actividad adaptativa de las funciones físicas y psicológicas en situaciones críticas.

Las personas que son resilientes tienen la tendencia a obtener mejor rendimiento de los acontecimientos vitales estresantes, incluso en ocasiones son capaces de aprender destrezas nuevas a partir de dichos sucesos negativos” (Montejano,2019, p2)

Para Vanistendael (1994), la Resiliencia distingue dos componentes: la resistencia frente a la destrucción, esto es, la capacidad de proteger la propia integridad bajo presión; por otra parte, más allá de la resistencia, la capacidad para construir un conductismo vital positivo pese a circunstancias difíciles.

Por qué es importante la resiliencia para el rendimiento personal. A nivel personal, la resiliencia supone una reestructuración de nuestra psicología, para que los individuos seamos capaces de adaptarnos a una circunstancia o situación nueva, que podamos enfrentar.

Se puede decir que el papel de la resiliencia en el desarrollo del ser humano, ha existido entonces siempre, sin embargo, se ha transformado, ha evolucionado y cambiado, de acuerdo al nuevo presente que esté viviendo la gente, adecuándose al nivel de desarrollo en que se encuentra el hombre (Restrepo, 2003).

Estamos hablando de que la resiliencia existe a la par que las personas ya que es una característica intrínseca al ser humano, sin embargo, se transforma de acuerdo a la evolución de las personas, ya que gracias a esto le permite continuar con su crecimiento como especie. Siendo esto una relación recíproca de desarrollo.

Cuadro N°6

Dimensiones de resiliencia componente I

	Ecuanimidad		Perseverancia		Confianza en sí mismo		Satisfacción personal		Sentirse bien solo	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
Muy bajo	48	96,0	49	98,0	49	98,0	50	100,0	50	100,0
Bajo	1	2,0	0	0,0	1	2,0	0	0,0	0	0,0
Medio	1	2,0	1	2,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Alto	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Muy alto	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Total	50	100	50	100	50	100	50	100	50	100

Fuente: Escala de resiliencia de Wagnild, G. Young, H.

En este cuadro se presentan las diferentes dimensiones con las que se compone la resiliencia de la siguiente manera:

En **ecuanimidad** tenemos un porcentaje del 96% muy bajo nivel de ecuanimidad, del total 48 mujeres tiene un nivel de ecuanimidad muy bajo, una tiene un nivel de ecuanimidad bajo y una tiene un nivel medio de ecuanimidad, lo cual significa que las mujeres que son víctimas de violencia, no son capaces de tener un óptimo equilibrio y estabilidad emocional.

Se denomina como ecuanimidad al estado mental de una persona capaz de reflejar equilibrio y estabilidad emocional aun estando en medio de una situación extrema que pueda generar el desequilibrio psicológico. (Significado de ecuanimidad, 2023, p1)

En **perseverancia** tenemos: el 98% muy bajo nivel de perseverancia en las mujeres, 49 tienen un nivel muy bajo de perseverancia y una tiene un nivel medio de perseverancia.

Las mujeres que sufren violencia no pueden mantenerse constantemente en un proyecto, ya comenzado y se les dificulta ser perseverantes, si bien comienzan con una actividad o proyecto, suelen desertar o perder el interés rápidamente.

La perseverancia es la acción y efecto de perseverar. Este verbo hace referencia a mantenerse constante en un proyecto ya comenzado, una actitud o una opinión, aun cuando las circunstancias sean adversas o los objetivos no puedan ser cumplidos. Perseverar también es durar por largo tiempo. (Pérez y Gardey, 2009, p2)

En confianza en sí mismo tenemos el 98% de nivel de confianza muy bajo, 49 mujeres tienen un nivel de confianza muy bajo y una mujer tiene un nivel de confianza bajo, entonces podemos decir que a las mujeres les falta tener más confianza en sí mismas para poder desenvolverse mejor.

La **confianza en uno mismo** es la seguridad que una persona siente en sí misma, si confía o no en sus decisiones y si cree de forma positiva en los posibles resultados de sus elecciones. Surge del conocimiento, de las experiencias y principalmente de la fe, en sí mismo y en la vida. (Sherman, 2023, p1)

La **satisfacción personal** el 100% de las mujeres presenta un nivel bajo de satisfacción personal, las mujeres que son víctimas de violencia no presentan un nivel de satisfacción por las cosas y actividades cotidianas.

La insatisfacción es un estado emocional desagradable, cercano a la ira y a la frustración, que proviene de hacer una valoración sobre ti (lo que crees que necesitas y mereces en relación al otro) y el entorno o los demás en base a una comparación: siempre puede haber “más y más”.

(Camacho,2020, p1)

El **sentirse bien solo** el 100% de mujeres no se sienten bien solas, lo que significa que las mujeres víctimas de violencia tienen sentimiento de soledad constantemente.

Algunas personas por ejemplo pueden sentirse solas después de que sus expectativas sociales no se cumplan adecuadamente, lo cual las lleva a pensar de manera irracional que siempre sucederá lo mismo y que no vale de nada expresar sus emociones. Es entonces cuando surge la sensación de soledad y con ella el clásico pensamiento de “me siento sola”.

Cuadro N°7

Dimensiones de resiliencia componente II

	Ecuanimidad		Perseverancia		Confianza en sí mismo		Satisfacción personal		Sentirse bien solo	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
Muy bajo	44	88,0	34	68,0	48	96,0	49	98,0	48	96,0
Bajo	2	4,0	12	24,0	1	2,0	0	0,0	1	2,0
Medio	3	6,0	4	8,0	1	2,0	1	2,0	1	2,0
Alto	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Muy alto	1	2,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Total	50	100	50	100	50	100	50	100	50	100

Fuente: Escala de resiliencia de Wagnild, G. Young, H.

En **ecuanimidad** tenemos un porcentaje del 88% muy bajo nivel de ecuanimidad, 44 mujeres tienen un nivel muy bajo de ecuanimidad, 2 tienen un nivel bajo de ecuanimidad, 3 tienen un nivel de ecuanimidad medio y una mujer tiene un nivel de ecuanimidad muy alto, lo cual significa que las mujeres que son víctimas de violencia, no tienen un óptimo equilibrio y estabilidad emocional.

En **perseverancia** tenemos: el 68% muy bajo nivel de perseverancia en las mujeres, 34 tienen un nivel muy bajo de perseverancia, 12 tienen un bajo nivel de perseverancia y 4 tienen un nivel de perseverancia medio, entonces las mujeres que sufren violencia no tienen la capacidad de ser perseverantes, ni de mantenerse constantes en una actividad.

Las personas que no tienen incorporado el valor de la perseverancia en sus personalidades, son fácilmente desalentadas, abandonan lo que se proponen ante la aparición de la primera dificultad, nunca terminan lo que comienzan y siempre eligen atajos o el camino más sencillo. Es muy importante superar esa carencia, entender que la perseverancia implica un esfuerzo continuo y comprometido. (Fuente: <https://concepto.de/perseverancia/#ixzz86YuuNJVM>)

En **confianza en sí mismo** tenemos el 96% de nivel de confianza muy bajo, 48 mujeres tienen un nivel de confianza muy bajo, una mujer tiene un nivel de confianza bajo y una mujer tiene un nivel de confianza medio, entonces podemos decir que las mujeres carecen de confianza en sí mismas para desenvolverse.

La **confianza** es el sentimiento que uno siente hacia el otro cuando tiene la seguridad, la certeza, de poderse abrir y exponer totalmente, sabiendo que no va a ser desvalorizado, aun cuando el otro no comparta aquello con lo que uno se ha expuesto” (pp. 142-143).

La **satisfacción personal** el 98% de las mujeres presenta un nivel bajo de satisfacción personal, 49 tienen un nivel muy bajo de satisfacción personal y una mujer tiene un nivel de satisfacción personal medio, las mujeres que son víctimas de violencia no tienen satisfacción personal por las actividades cotidianas.

El **sentirse bien solo** el 96% de mujeres no se sienten bien solas, 48 no se sienten bien solas en un nivel muy bajo, una mujer su nivel de sentirse bien sola es bajo y una mujer su nivel de sentirse sola es medio.

La soledad es el estado de incomodidad cuando percibimos una distancia entre el deseo de conexión que quisiéramos y el que realmente estamos teniendo. Es decir, vemos una diferencia entre las relaciones que quisiéramos tener y las que tenemos. Las características principales de la soledad son:

- Sentir que tenemos menos relaciones de las que quisiéramos.
- Sentir que nuestras relaciones no son lo suficientemente cercanas y auténticas
- Sentirnos “dejados de lado.”
- Sentir que no tenemos a quién recurrir en caso de problemas. (Gans,2020, p2)

Cuadro N°8

Nivel de resiliencia en relación a la edad y el nivel académico

	Edad			Nivel académico			Total	
	18 a 20	21 a 23	25	Sin estudios	Colegio	Estudios Superiores		
Muy bajo	Fr	24	16	9	5	32	12	49
	%	100,0	100,0	90,0	100,0	100,0	92,3	98,0
Bajo	Fr	0	0	0	0	0	0	0
	%	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Medio	Fr	0	0	1	0	0	1	1
	%	0,0	0,0	10,0	0,0	0,0	7,7	2,0
Alto	Fr	0	0	0	0	0	0	0
	%	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Muy alto	Fr	0	0	0	0	0	0	0
	%	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Total	Fr	24	16	10	5	32	13	50
	%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100

Fuente: Escala de resiliencia de Wagnild, G. Young, H.

Este cuadro representa el nivel de resiliencia en relación a la edad y el nivel académico, tenemos los siguientes resultados:

Mujeres:

De 18 a 20 años de edad tenemos 24 con un nivel de resiliencia muy bajo.

De 21 a 23 años de edad tenemos 16 con un nivel de resiliencia muy bajo.

De 25 años se tiene 10 de nivel muy bajo de resiliencia.

En mujeres sin estudios se obtuvo un 100% de nivel muy bajo de resiliencia.

En mujeres que concluyeron el bachillerato se obtuvo un 100% de nivel muy bajo de resiliencia.

En mujeres con estudios superiores tenemos un 92,3% de nivel muy bajo de resiliencia.

Las personas con un bajo nivel de resiliencia son más propensas a experimentar el estrés y la ansiedad, y tienen dificultades para superar las adversidades.

Las consecuencias de tener un bajo nivel de resiliencia pueden ser muy graves. Una persona que no es resiliente puede quedar atrapada en un círculo vicioso de estrés y ansiedad, lo que puede conducir a la depresión, la ansiedad y otros problemas de salud mental. Las personas con baja resiliencia tienen dificultades para establecer y mantener relaciones saludables. Esto se debe a que tienden a ser negativos, irritables y perciben el mundo de manera negativa.

La resiliencia incluye dos procesos relevantes: resistir en el trauma y rehacerse del mismo. Ante un suceso traumático, las personas resilientes consiguen mantenerse en equilibrio sin que afecte a su rendimiento y a su vida cotidiana. A diferencia de aquellos que se recuperan de forma natural tras un período de disfuncionalidad, los individuos resilientes no pasan por este período, sino que permanecen en niveles funcionales a pesar de la experiencia traumática. Además, son capaces de aprender y crecer a partir de esas experiencias adversas (Bonanno et al., 2002; Bonanno y Kaltman, 2001).

La resiliencia es un concepto que tiene que ver con un conjunto de habilidades y predisposiciones psicológicas que nos permiten sobreponernos a las situaciones de crisis (colectiva o individual) y adaptarnos a ese nuevo contexto, haciendo frente a los retos que nos plantea. Es decir, que las personas que han desarrollado un buen nivel de resiliencia sufren los malos momentos que les toca vivir, pero no dejan que ese malestar las paralice, y logran modificar sus comportamientos y su manera de pensar de una manera constructiva, sin renunciar a la capacidad de llegar a ser felices o de encontrar satisfacción en el día a día. (Avances psicológicos, 2021, p1)

La resiliencia es la habilidad para adaptarse a los acontecimientos adversos, superarlos y ser capaz de lograr un progreso exitoso. Rutter (1987) define la resiliencia como los factores protectores que modifican, mejoran o alteran la respuesta de la persona a los acontecimientos peligrosos que predisponen a resultados poco adaptativos. Otras definiciones consideran la resiliencia como una adaptación positiva en un contexto de adversidad (Luthar, Cicchetti y Becker, 2000) o como una habilidad para mantenerse relativamente sano y con niveles estables de funcionamiento físico y psicológico después de experiencias traumáticas (Morán, Vicente, Sánchez y Montes, 2014);

5.4. Tercer objetivo específico

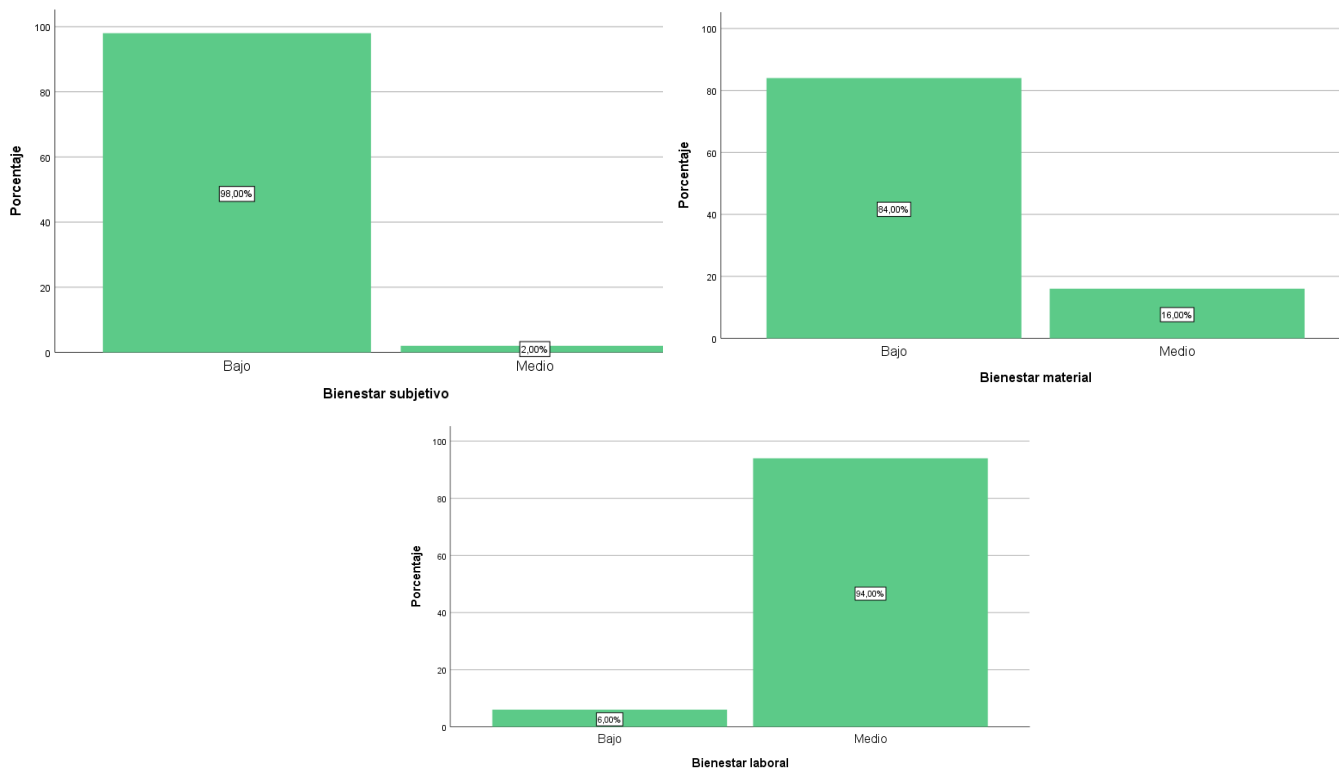
Según el objetivo *“Describir el nivel de bienestar psicológico que tienen las mujeres que sufren violencia de género que asisten al SLIM de la ciudad de Tarija”*, se muestran los siguientes resultados:

Cuadro N°9
Bienestar psicológico

	Subjetivo		Material		Laboral	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%
Bajo	49	98,0	42	84,0	3	6,0
Medio	1	2,0	8	16,0	47	94,0
Alto	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Total	50	100	55	100	55	100

Fuente: Escala de bienestar psicológico (EBP) de Sánchez J.

Gráfico N°3
Nivel de bienestar psicológico



Este cuadro representa el bienestar psicológico y el tercer objetivo específico “Describir el nivel de bienestar psicológico que tienen las mujeres que sufren violencia de género que asisten al SLIM de la ciudad de Tarija.”

El bienestar psicológico es definido como “aquel sentido de felicidad que es una percepción subjetiva, aquella capacidad para reflexionar sobre la satisfacción con la vida o sobre la frecuencia e intensidad de las emociones positivas” (Sánchez Cánovas., 1998).

Las primeras nociones sobre bienestar psicológico aparecen vinculadas a conceptos como auto aceptación (Maslow, 1968), funcionamiento pleno (Rogers, 1961) o la madurez (Allport, 1961), conceptos que no alcanzan un impacto significativo en el estudio del bienestar por la falta de fiabilidad y validez en sus procedimientos de medida.

El bienestar constituye una experiencia humana relacionada al presente, pero también con proyección al futuro. Surge del balance entre las expectativas (proyección de futuro) y los logros (valoración del presente), lo que muchos autores llaman satisfacción, en las áreas de mayor interés para el ser humano y que son el trabajo, la familia, la salud, las condiciones materiales de vida, las relaciones interpersonales, y las relaciones sexuales y afectivas con la pareja (García-Viniegras y González, 2000).

En bienestar subjetivo tenemos un; 98% bajo nivel de bienestar subjetivo y 2 mujeres tienen un nivel medio de bienestar subjetivo. El bienestar subjetivo se refiere a la felicidad o bienestar, y distingue entre satisfacción con la vida, por un lado, y el afecto positivo y negativo por otro. Su interpretación comprende una relación escalonada en la que, a mayor puntuación, mayor percepción subjetiva de bienestar personal.

El bienestar subjetivo es parte de la salud en su sentido más general y se manifiesta en todas las esferas de la actividad humana. Cuando un individuo se siente bien es más productivo, sociable y creativo, posee una proyección de futuro positiva, infunde felicidad y la felicidad implica capacidad de amar, trabajar, relacionarse socialmente y controlar el medio. (González, 2015, p4)

Para Diener, Suh, Lucas y Smith (1999), el bienestar subjetivo es una categoría amplia de fenómenos que incluye las respuestas emocionales de las personas, dominios de satisfacción y juicios globales de satisfacción con la vida (p. 277).

En bienestar material tenemos un 84% de nivel bajo de bienestar material y 16 mujeres presentan un nivel medio de bienestar material. Este resultado significa que las mujeres de esta investigación, carecen notoriamente de recursos para mantener una vida tranquila y satisfactoria. Se entiende por bienestar material a la medición de la percepción de los ingresos económicos, posesiones materiales y cuantificables, en cuanto a satisfacción e insatisfacción que generan. También el bienestar material comprendería las cosas básicas necesarias para poder subsistir; por ejemplo: comida, techo, servicios básicos (electricidad, gas, telefonía, agua), ropa y calzado, transporte, etc.

En bienestar laboral tenemos un 6% de mujeres tiene un nivel bajo de bienestar laboral y 94 mujeres tiene un nivel medio de bienestar laboral. Se entiende por bienestar laboral a la satisfacción o insatisfacción laboral como componente importante de la satisfacción general.

El bienestar laboral es el programa de beneficios que ofrece una empresa a sus trabajadores para mejorar su calidad de vida. Estos beneficios incluyen el desarrollo personal y profesional. Es darles a los empleados beneficios adicionales, aparte de un buen salario, que permitan que trabajen contentos y motivados. Estos beneficios pueden ser monetarios y no monetarios, pero ambos contribuyen a alcanzar una mejor calidad de vida y un excelente ambiente laboral. (Quiroga, 2022)

Cuadro N°10

Bienestar psicológico subjetivo en relación a la edad y el nivel académico

Bienestar psicológico subjetivo	Edad			Nivel académico			Total	
	18 a 20	21 a 23	25	Sin estudios	Colegio	Estudios Superiores		
Bajo	Fr	24	16	9	5	32	12	49
	%	100,0	100,0	90,0	100,0	100,0	92,3	98,0
Medio	Fr	0	0	1	0	0	1	1
	%	0,0	0,0	10,0	0,0	0,0	7,7	2,0
Alto	Fr	0	0	0	0	0	0	0
	%	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Total	Fr	24	16	10	5	32	13	50
	%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100

Fuente: Escala de bienestar psicológico (EBP) de Sánchez J.

Este cuadro representa el bienestar subjetivo que se refiere a la felicidad o bienestar, y distingue entre satisfacción con la vida, por un lado, y el afecto positivo y negativo por otro.

En mujeres de 18 a 20 años de edad tenemos 24 de mujeres con un nivel de bienestar subjetivo bajo.

En mujeres de 21 a 23 años de edad se obtuvo un porcentaje de 16 mujeres con un nivel de bienestar subjetivo bajo.

En mujeres de 25 años se tiene 9 mujeres con un nivel bajo de bienestar subjetivo.

En mujeres sin estudios se obtuvo un 100% de nivel bajo de bienestar subjetivo.

En mujeres que cursaron y terminaron el colegio se obtuvo un 100% de nivel bajo de bienestar subjetivo.

En mujeres con estudios superiores tenemos un 92,3% de nivel bajo de bienestar subjetivo.

Las mujeres que sufren violencia tienen un bajo nivel de bienestar subjetivo. La definición del BPS según las que puede ser considerado en términos de ser “la vivencia personal de estar y sentirse bien en un momento dado de la vida”, “la experiencia subjetiva positiva auto-percibida”

o “una disposición estable de la personalidad vulnerable ante circunstancias cambiantes no siempre auto determinadas por las personas”, entre otras concepciones. Cabe destacar que, en todas ellas, prevalece la idea de que se trata de un estado psicológico asociado al funcionamiento positivo y al disfrute de la salud integral. (Vielma, 2010)

Cuadro N°11

Bienestar psicológico material en relación a la edad y el nivel académico

Bienestar psicológico material	Edad			Nivel académico			Total	
	18 a 20	21 a 23	25	Sin estudios	Colegio	Estudios Superiores		
Bajo	Fr	21	14	7	4	31	7	42
	%	87,5	87,5	70,0	80,0	96,9	53,8	84,0
Medio	Fr	3	2	3	1	1	6	8
	%	12,5	12,5	30,0	20,0	3,1	46,2	16,0
Alto	Fr	0	0	0	0	0	0	0
	%	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Total	Fr	24	16	10	5	32	13	50
	%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100

Fuente: Escala de bienestar psicológico (EBP) de Sánchez J.

Este cuadro representa el bienestar material, esta dimensión se basa en la medición de la percepción de los ingresos económicos, posesiones materiales y cuantificables, en cuanto a satisfacción e insatisfacción que generan.

En mujeres de 18 a 20 años de edad tenemos un 87,5% de mujeres con un nivel de bienestar material bajo.

En mujeres de 21 a 23 años de edad se obtuvo un porcentaje de 87,5 % de mujeres con un nivel de bienestar material bajo.

En mujeres de 25 años se tiene un 70% de nivel bajo de bienestar material.

En mujeres sin estudios se obtuvo un 80% de nivel bajo de bienestar material.

En mujeres que cursaron y terminaron el colegio se obtuvo un 96,9% de nivel bajo de bienestar material.

En mujeres con estudios superiores tenemos un 53,8 % de nivel bajo bienestar material.

Las mujeres víctimas de violencia presentan un bajo nivel de bienestar material.

También bienestar material es tener suficiente dinero para comprar lo que se necesita y se desea, tener un vivienda y lugar de trabajo adecuados. Los indicadores evaluados son: vivienda, lugar de trabajo, salario (pensión e ingresos), posesiones (bienes materiales) y ahorros. La calidad de vida comprende factores tanto subjetivos como objetivos. Entre los factores subjetivos se encuentra la percepción de cada individuo de su bienestar a nivel físico, psicológico y social. En los factores objetivos, por su parte, estarían el **bienestar material**, la salud y una relación armoniosa con el ambiente físico y la comunidad. (Figueroa, 2020)

El bienestar material se refiere precisamente a tener solvencia suficiente para cubrir distintos aspectos de la vida en presente y futuro.

Cuadro N°12

Bienestar psicológico laboral en relación a la edad y el nivel académico

Bienestar psicológico laboral	Edad			Nivel académico			Total	
	18 a 20	21 a 23	25	Sin estudios	Colegio	Estudios Superiores		
Bajo	Fr	1	1	1	1	1	3	
	%	4,2	6,3	10,0	20,0	3,1	7,7	6,0
Medio	Fr	23	15	9	4	31	12	47
	%	95,8	93,8	90,0	80,0	96,9	92,3	94,0
Alto	Fr	0	0	0	0	0	0	0
	%	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Total	Fr	24	16	10	5	32	13	50
	%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100

Fuente: Escala de bienestar psicológico (EBP) de Sánchez J.

Este cuadro representa el bienestar laboral esta dimensión se basa en la satisfacción o insatisfacción laboral como componente importante de la satisfacción general.

En mujeres de 18 a 20 años de edad tenemos un 95,8% con un nivel medio de bienestar laboral.

En mujeres de 21 a 23 años de edad se obtuvo un porcentaje de 93.8 % con un nivel medio de bienestar laboral.

En mujeres de 25 años se tiene un 90% de nivel medio de bienestar laboral.

En mujeres sin estudios se obtuvo un 80% de nivel medio de bienestar laboral.

En mujeres que cursaron y terminaron el colegio se obtuvo un 96,9% de nivel medio de bienestar laboral.

En mujeres con estudios superiores se obtuvo un 92,3 % de nivel medio de bienestar psicológico laboral.

Con estos resultados se puede observar que el bienestar psicológico laboral en las mujeres que sufren violencia, es una fuente de motivación en sus vidas. El trabajo para ellas representa una

de las cosas más importante ya que representa su sustento y los ingresos que obtienen es muchas veces con lo que pueden solucionar dificultades.

El bienestar laboral es el programa de beneficios que ofrece una empresa a sus trabajadores para mejorar su calidad de vida. Estos beneficios incluyen el desarrollo personal y profesional. (Quiroa,2022, p1)

CAPÍTULO VI
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1. CONCLUSIONES

En este trabajo de investigación se presenta las características psicológicas en las mujeres víctimas de violencia de género que asisten al SLIM, las que fueron evaluadas conforme a la edad, nivel educativo y ocupación.

Las edades corresponden a mujeres de 18 a 25 años de edad, el 48% se encuentra en el rango de 18 a 20 años, El 32% que se encuentran en el rango de 21 a 23 años de edad y del 20 % de mujeres de 25 años de edad, obteniendo un total de 50 mujeres.

De los estudios concluidos como el bachillerato y la universidad, así como las mujeres que no tienen estudios, los resultados son que del 10%, 5 no tienen estudios, el 64%, 32 terminaron el colegio y el 26%, 13 son las que tienen estudios superiores.

La investigación plantea una serie de objetivos cuyos resultados son:

- ❖ *Identificar el nivel de habilidades sociales que tienen las mujeres que sufren violencia de género que asisten al SLIM de la ciudad de Tarija.*

El 60% de las mujeres encuestadas presenta un **bajo nivel de habilidades sociales**, en situaciones de violencia este porcentaje muchas veces genera rasgos de inseguridad y baja autoestima, lo cual ocasiona que no puedan tener un buen relacionamiento social.

El 30% de las participantes presentan un **deficiente nivel de habilidades**, lo que significa que carecen notoriamente de un nivel de habilidades, lo cual es negativo para ellas y su entorno ya que al no desenvolverse con normalidad no podrán rendir óptimamente en sus actividades cotidianas o lo harán con dificultad.

Finalmente, el 4% de las mujeres presenta un **nivel normal de habilidades sociales**, lo que significa que estas mujeres tienen un leve nivel de habilidades sociales, este grupo aún puede mantener la capacidad para resolver conflictos.

Por ejemplo, las mujeres podrían hallarse incapaces de resolver un conflicto en la familia, pueden presentar rasgos de timidez, tendencia al aislamiento o individualismo, falta de expresión de deseos, preferencias y necesidades, baja autoestima, desarrollan un sentimiento de incompetencia social que va creciendo poco a poco.

Estos resultados llevan a que muchas veces las mujeres que presenten un bajo nivel de habilidades sociales, se hallen incapaces de resolver un conflicto, o también se encuentran con amenazas de quitarles a sus hijos o echarlas de su hogar por parte del cónyuge o de la familia del mismo. También presentan dificultades para terminar tareas, derivando en no poder terminar de hacer el seguimiento correspondiente a la denuncia en el SLIM, Defensoría del Pueblo o a otras instituciones encargadas de erradicar la violencia contra la mujer.

Las habilidades sociales, o competencias sociales, se refieren a todas aquellas capacidades de un individuo que le posibilitan y le facilitan el poder interactuar con sus semejantes y comunicarse adecuadamente en diferentes contextos, sabiendo hacer uso de las reglas sociales. Como falta de habilidades sociales significa tener dificultades para relacionarse y comunicarse con otras personas, no tener un buen autocontrol emocional, las mujeres que sufren violencia de género tienen dificultades para mantener el control de sus emociones constantemente se aíslan del resto y está poco consideradas por sus iguales, también les cuesta hacer amigos y / o tienen pocos amigos, esto limita las posibilidades de ampliar un círculo social promedio o normal.

❖ *Identificar el nivel de resiliencia que presentan las mujeres que sufren violencia de género que asisten al SLIM de la ciudad de Tarija.*

El 98% de mujeres tiene un **nivel de resiliencia muy bajo**, con este resultado se determina que casi la mayoría de estas sufren violencia de género, lo cual es negativo para ellas ya que no pueden lograr sobreponerse a la adversidad porque viven constantemente en el ciclo de la violencia. La resiliencia en las mujeres que sufren violencia alude a su capacidad para sobreponerse ante el hecho traumático y no dejar que este interfiera de forma negativa en su día a día. A diferencia de las personas resilientes quienes liberan sus emociones ante situaciones adversas, expresan lo que sienten y piensan, y lo hacen sin generar daño a otras personas. Esto les ayuda a liberar tensión acumulada. Es muy inteligente dejarse ayudar y pedir ayuda cuando la necesiten.

Y el 2 % mujeres tiene un nivel de resiliencia normal, esto significa que estas mujeres pueden sobreponerse ante la adversidad en situaciones de violencia. Estas mujeres si logran llevar a

cabo un seguimiento y concluir con las denuncias así mismo muchas logran salir del ciclo de la violencia, siempre y cuando tengan un nivel de resiliencia normal.

Para Vanistendael (1994), la Resiliencia distingue dos componentes: la resistencia frente a la destrucción, esto es, la capacidad de proteger la propia integridad bajo presión; por otra parte, más allá de la resistencia, la capacidad para construir un conductismo vital positivo pese a circunstancias difíciles.

En psicología, la resiliencia es la capacidad como seres humanos para adaptarnos positivamente a las situaciones adversas. Dicho vulgarmente, sería lo más parecido a “entereza”, superar algo adverso y salir fortalecido. Desde la neurociencia se entiende que las personas resilientes tendrían mayor equilibrio emocional frente a situaciones de estrés, con una mayor capacidad de soportar la presión. Esto proporciona una mayor sensación de control frente a cualquier contingencia y una mayor capacidad de afrontar retos. (Psicología de la salud, 2020)

La falta de resiliencia, muchas veces produce que la persona se obsesione con los problemas, se victimice o sientan abrumadas, o recurran a mecanismos de afrontamiento poco saludables, como el abuso de sustancias, los trastornos alimentarios y los comportamientos riesgosos.

❖ *Describir el nivel de bienestar psicológico que tienen las mujeres que sufren violencia de género que asisten al SLIM de la ciudad de Tarija.*

-En bienestar **subjetivo** tenemos un 98% de nivel bajo de bienestar subjetivo, 49 mujeres tienen un bajo nivel de bienestar subjetivo y una mujer tiene un nivel de bienestar subjetivo medio.

Cuando todas las áreas de la vida están en equilibrio (estamos bien con nuestra pareja, tenemos un trabajo que nos llena, contamos con tiempo para dedicarle al ocio) podemos afirmar que el nivel de satisfacción es alto. Como las mujeres que sufren violencia de género no están bien con su pareja o conyugue se les dificulta tener un equilibrio psicológico óptimo.

- En bienestar **material** tenemos un 84% de mujeres que tiene un nivel bajo de bienestar material y 16% de las mujeres tiene un nivel medio de bienestar laboral. Se entiende por

bienestar laboral a la satisfacción o insatisfacción laboral como componente importante de la satisfacción general.

Bienestar material es tener suficiente dinero para comprar lo que se necesita y se desea, tener un vivienda y lugar de trabajo adecuados. Los indicadores evaluados son: vivienda, lugar de trabajo, salario (pensión e ingresos), posesiones (bienes materiales) y ahorros. Como la población de este trabajo de investigación corresponde a un estrato social bajo, la mayoría de las mujeres tiene un nivel de bienestar bajo. Esto significa que las mujeres de esta investigación presentan una serie de carencias, en cuanto a bienes materiales en el transcurso de sus vidas, esto les resta muchas posibilidades para tener lo suficiente para subsistir.

-En bienestar **laboral** tenemos un 94% de nivel medio de bienestar laboral, 3 mujeres tienen un bienestar laboral bajo y 47 mujeres tienen un bienestar laboral medio.

El bienestar laboral se refiere a un sentimiento general de satisfacción y realización a través del trabajo que va más allá de la ausencia de problemas de salud. El bienestar se centra en la percepción personal y colectiva de las situaciones y limitaciones del ámbito profesional.

Por lo tanto, se comprueban las hipótesis planteadas por el autor de la investigación las cuales son las siguientes.

- Las mujeres que sufren violencia de género que asisten al SLIM de la ciudad de Tarija, presentan un nivel bajo de habilidades sociales.
- Las mujeres que sufren violencia de género que asisten al SLIM de la ciudad de Tarija, presentan un nivel bajo de resiliencia
- Las mujeres que sufren violencia de género que asisten al SLIM de la ciudad de Tarija, presentan un nivel bajo de bienestar psicológico subjetivo, material y laboral.

Podemos hacernos una idea de las consecuencias que puede llegar a tener la falta de habilidades sociales en mujeres que sufren violencia, pues sus posibilidades de interacción con las demás personas se estarían viendo mermadas y por tanto tendrían dificultades en su forma de comunicarse con los demás, con los resultados negativos que esto tendría sobre el sujeto.

Podemos inferir, por lo tanto, que la falta de habilidades sociales, falta de resiliencia y bienestar psicológico en mujeres puede limitar gravemente las posibilidades de interacción de una persona, lo que puede tener serias repercusiones en su vida diaria.

La falta de habilidades sociales en mujeres que sufren violencia puede derivar en cuadros que podrían encajar con depresión y/o ansiedad, lo cual es otro motivo más para darle a esta cuestión la importancia que se merece. La falta de habilidades sociales y resiliencia en mujeres que sufren violencia puede suponer que una persona no sea capaz de enfrentarse a situaciones habituales. Esta situación también puede tener repercusiones en los individuos que le rodean, que pueden preferir evitar interacciones con ellas al saber que tiene problemas para comportarse de una manera socialmente aceptada, ocasionando rechazo hacia ellas.

Estas situaciones incómodas generadas a raíz de interacciones inadecuadas pueden ir forjando un sentimiento de tristeza continuado en el individuo, además de síntomas ansiógenos al pensar en las interacciones pasadas y en las futuras.

Finalmente se concluye que las mujeres que sufren violencia de género que asisten al Slim de la ciudad de Tarija, presentan un nivel bajo de habilidades sociales, presentan un nivel muy bajo de resiliencia y presentan un nivel bajo de bienestar psicológico, subjetivo, material y laboral.

6.2. RECOMENDACIONES

De esta investigación se pueden crear algunas posibles líneas de investigación

A la institución SLIM

Se recomienda:

- La creación de un protocolo de evaluación psicológica específico para mujeres víctimas de violencia de género. Este protocolo debería ser implementado de manera rutinaria en procedimientos psicológicos en mujeres víctimas de violencia.
- Difundir información acerca de los derechos de la mujer.
- Incrementar la socialización en barrios, escuelas y lugares públicos acerca de la ruta de la denuncia contra la violencia.
- La capacitación y seguimiento correspondiente a las mujeres víctimas de violencia.
- Puede que sea necesario recurrir a técnicas como la desensibilización, para lograr reducir la activación fisiológica que se está generando en ella.

A la universidad

- La universidad alberga a cientos de estudiantes de sexo femenino y muchas de ellas son víctimas de violencia, por lo tanto, se recomienda socializar el tema de la prevención de la violencia de género tanto para mujeres, como para hombres ya que muchas veces también los hombres son víctimas de violencia. De esta manera, se puede prevenir futuros riesgos de víctimas de violencia.
- Tomando en cuenta el bienestar psicológico de las estudiantes se recomienda dar apoyo psicológico a mujeres víctimas de violencia mediante centros integrales encargados contra la lucha de la violencia en la universidad.
- Las habilidades sociales se pueden mejorar, al menos parcialmente, gracias a diferentes técnicas y formas de entrenamiento de carácter cognitivo-conductual.

A futuros trabajos de investigación

Se recomienda:

- Ampliar la magnitud de la muestra de la población.
- Mejorar la forma de realizar futuros análisis.

- Se recomienda profundizar y analizar más aspectos relacionados con las personas víctimas de violencia de género.
- Socializar la violencia de género dentro la universidad, colegios, familia y en su entorno socio – cultural.
- Implementar el protocolo de las características psicológicas que presentan las mujeres que sufren violencia de género.
- Proponer proyectos para la creación de Centro De Acogida Transitorio Para Víctimas (Refugio)